



 flora tristán
centro de la mujer peruana

boletín de la Red Rural N° 6

CHACAPERÚ
UNMSM - CEDOC

índice



Chacarera Nº 6
Lima - Perú
Febrero, 1991

Boletín trianual de la Red Nacional de la Mujer Rural, Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Parque Hernán Velarde 42, Lima 1 (014), Telf. 330694 - 332765

Consejo Editorial: Blanca Fernández, Verónica de Kwant, Ineke van de Pol, Rosa Guillén, Elena Villanueva.

Edición: Gaby Cevasco

Diseño: Marisa Godínez

Coordinación: Ana María Chávez.
Servicio de Imprenta: Visual Service S.R.L.

Colaboran en este número: Lilia de la Cruz, Rosa Palomino, Elsa Quispe, Luz Estrada, José Ignacio López Vigil, Elizabeth León Minaya, Graciela de la Cruz Pantaña.

Para pedidos de **Chacarera**, dirigirse a Flora Tristán.

La foto de carátula de Chacarera Nº 5 pertenece a Mariana Palacio del "Concurso Fotográfico Mujer Campesina"

1

En la búsqueda de la paz

2

Chacarera Informa

6

Actualidad

- ¿Qué pasa con el Vaso de Leche?

8

II Concurso Fotográfico "Mujer Campesina"

9

Especial

- Video: Con ojos de mujer
- Una nueva mirada. Luz Estrada, Lilia de la Cruz, Rosa Palomino, Elsa Quispe.
- Raquel Romero (Bolivia): Integrar la comunicación a la educación. Rosa palomino, Luz Estrada, Ineke van de Pol.
- Radio popular: Para tener popularidad. José Ignacio López Vigil.
- Fotonovela: Con ojos de mujer.

23

Entrevista

- Carlos Amat y León: La mujer, garantía del desarrollo agrario. Ineke van de Pol.

26

Tribuna abierta

- Mejorando las cocinas. Elizabeth León Minaya.
- Cocinas mejoradas: ¿Problema o alternativa? Graciela de la Cruz.
- La justicia de las ronderas. Aurora Portal, Hilda Marbus

32

Internacional

- La Red en el V Encuentro Feminista. Verónica de Kwant.
- IICA: Integrar a las mujeres en los proyectos rurales. Rosa Rojas.

37

Creación

- El cuento como herramienta metodológica: El día que las mujeres desaparecieron.

39

Misceláneas

En la búsqueda de la paz

Las mujeres damos la vida, la defendemos y siempre tendremos una propuesta de PAZ entre manos.

Desafortunadamente en estos momentos nos encontramos ante un círculo de violencia irracional, expresado internacional y nacionalmente.

A nivel internacional, un conflicto desatado por la defensa de egoístas intereses es solucionado con una guerra que ha tenido un costo muy alto para el mundo en pérdidas de vida, desastre ecológico, terrorismo...

En el plano nacional, las repercusiones de este conflicto pueden volver a fojas cero las negociaciones por la reinserción del Perú en el mundo financiero, después del enorme costo social que han significado las condiciones impuestas por el FMI. La reciente crisis ministerial nos indica que se harán nuevos ajustes para poder responder a nuestros deudores.

A toda esta situación se suma la epidemia del cólera que ha trastocado no sólo la salud de la población, en especial de los sectores más deprimidos, sino que ahora amenaza los medios de subsistencia de pescadores, agricultores, ambulantes y de aislarnos como exportadores de alimentos.

Como siempre el costo de todos estos problemas es asumido por los sectores más pobres, en especial las mujeres que con honestidad y esfuerzo han venido resistiendo todos los inconvenientes.

Muchos problemas pocas salidas. Pero hay un elemento que nos mantiene firmes en nuestra propuesta de apostar por la vida y la paz, y que hace sobrevivir en nosotras la esperanza de una vida más digna.

Nos referimos a la fuerza que demuestran miles de mujeres y sus organizaciones que de la nada obtienen el pan para sus hijos, y son cada vez más claras en sus propuestas organizativas de desarrollo y autonomía.

Ya refiriéndonos a la presente edición, hemos recibido para Chacarera N° 6 diversas contribuciones de promotoras de la Red.

Así, entramos en una discusión sobre los alcances de implementar cocinas mejoradas, en la doble perspectiva de mejorar las condiciones de vida de las mujeres y la de la preservación ecológica.

El video "Con ojos de mujer" propicia un especial sobre lo que significó el proceso de producción y sus perspectivas en el trabajo de promoción.

RED RURAL: EVALUACION Y PROPUESTA

Como recordarán, cerramos la última edición de CHACARERA INFORMA mencionando la evaluación realizada por SNV (Servicio Técnico Holandés) al Proyecto de la RNMR.

Las observaciones y recomendaciones planteadas en la evaluación, como en las experiencias de nuestro trabajo, han sido tomadas en cuenta en la propuesta de continuación del proyecto Red Rural para su segunda etapa.

Sí bien en este primer momento del proyecto se ha establecido contactos y realizado actividades con los centros afiliados y promotoras, nos plantean profundizar nuestra labor de capacitación.

En la programación de la nueva propuesta estamos considerando intensificar, descentralizar y ampliar más este aspecto.

Continuaremos con el apoyo a encuentros, talleres, pasantías, entre otros, así como la preparación y difusión de material a nivel de las organizaciones que no tienen una propuesta de género.

Nos recomiendan considerar en la capacitación el aspecto cultural "no desarrollado" en la primera etapa por enfatizar más en la perspectiva de género y clase. En ese sentido va-

Gaby Cevasco



"Historias de vida", sería un nuevo trabajo de las promotoras con la red.

mos a dar inicio a una actividad de investigación de **Historias de Vida**.

Justamente, en noviembre iniciamos diálogo con Sonia Montesinos (CIDEM, Chile) en un Primer Taller Interno sobre Metodología de Investigación con Historias de Vida, en donde se analizó la influencia del género, clase y cultura en la vida de las mujeres rurales.

La experta chilena compartió sus experiencias y escuchó nuestra propuesta de capacitar

a las promotoras en las técnicas de las historias de vida.

Dependemos de la aprobación del Proyecto Red Rural antes de anunciarlo definitivamente, pero ya saben, será un nuevo trabajo del conjunto de las promotoras que forman la RNMR.

PROYECTOS PRODUCTIVOS

Desde noviembre hemos estado un poquito cojas por la ausencia de Rosa Guillén, que se



hizo extrañar. Ella obtuvo una beca para un curso de Agentes en Desarrollo Local, en Victoria-España. "Olé mataora." Otras estuvimos en la alturas, en la hermosa Cusco, en donde los talleres desarrollados en los últimos meses, con los centros de esta ciudad fueron fructíferos y dinámicos.

Distintas instituciones cusqueñas solicitaron a la Red asistir al taller sobre Políticas de Promoción y Mujer, como introducción para el taller de Proyectos Productivos y Mujer Rural.

Creemos que estamos progresando en los conceptos sobre estos proyectos, siempre tan complejos en sus aspectos económico-sociales.

Para nosotras ha sido por ahora el último aporte que enriquecerá el Módulo de Proyectos Productivos, pues se

ha decidido poner un paréntesis tras las experiencias para editar y publicarlo. En marzo aproximadamente lo estaremos distribuyendo.

COMUNICANDOSE POR LA RADIO

ii¿COMUNICARSE?
Sí!!!, pero la comunicación radial no es tan sencilla como parece. Se necesita de conocimiento y equipos técnicos, así como de una capacitación permanente que nos dé las pautas para producir programas que impacten realmente en las mujeres que lo escuchan.

A fin de adquirir y facilitar estos conocimientos, la Red apoyó varios talleres de comunicación radial. En octubre y a solicitud del Centro IAMAMC-Lima se llevó a cabo un Taller sobre Comunicación

Radial, dirigido a un grupo de comunicadores radiales de Lima que participan en programas para una emisora en Huacabamba, Piura.

Pero también participamos en talleres para capacitarnos. Es así que Flora Tristán en coordinación con la Asociación de Comunicación Alternativa a nivel mundial (AMARC) realizó un I Taller Práctico sobre técnicas radiales, recursos dramáticos, etc. dirigido a comunicadoras que hacen programas para mujeres.

Participaron en el taller el equipo del programa "Corto Circuito" de Flora Tristán, algunas promotoras radiales invitadas de Puno, Ica, Ayacucho, La Libertad, Villa El Salvador, así como parte del equipo de la Red Rural.

Ignacio López, responsable del Taller por AMARC, fue un severo

crítico pero, en fin, es el costo del avance.

Yahora, trasladándonos a las cálidas tierras piuranas les contaremos que en octubre usamos la cabina de Radio Cutivalú para trabajar y producir junto con Doña Justa (L. Guarnizo), Pepe Arévalo y Beto Canseco (técnico) una serie de doce programas radiales basados en los resultados del diagnóstico-Piura, tales como: salud en tiempos de crisis, las chicheras, trabajo agrícola, parteras entre otros.

Son programas aproximadamente de diez minutos cada uno, los mismos que serán difundidos en primera instancia en Piura por la radio y directamente por las promotoras.

LA AMAZONIA PRESENTE

En noviembre finalmente nos reunimos en Lima con las promotoras que trabajan en la Amazonía con mujeres ribereñas y con mujeres nativas en el I Encuentro Regional: "Trabajo con Mujeres de la Amazonía."

Participaron promotoras de CEPCO, PRODEMÚ, WARMÍ MAYO (San Martín), COPAPMA (Loreto), Chachapoyas y la CONAP de Lima.

Fue resultado de un trabajo de organización y coordinación de dos redes: Red de Educación Popular entre Mu-

Elisa Alvarado



En Cusco, en el taller sobre proyectos productivos y mujer rural.



Las promotoras que trabajan en la Amazonía se reunieron con la Red en Lima.

jerés y la RNMR. A partir de los planteamientos de las promotoras se hará un trabajo específico con cada Red.

Aún siendo pequeño el grupo se pudo debatir e intercambiar experiencias entre personas con trabajos similares.

Por nuestra parte les hemos brindado algunos elementos que les ayudará en la reflexión sobre el trabajo que se hace y la especificidad de género y cultura que se necesita en él.

Para continuar y cumplir la coordinación Verónica y Elena viajaron a Tarapoto en febrero.

PASANTIAS

Como parte de sus actividades, en esta oportunidad la RNMR

ha apoyado una pasantía individual de una promotora de EPRAM-HUANCAYO a CADEP-CUSCO.

Carmen Koochoi (EPRAM-HUANCAYO) estuvo en agosto durante un mes compartiendo experiencias con las compañeras del CADEP-CUSCO. De esta manera, pudo asistir a un taller organizado por la Red Rural para el Grupo Mujer de COINCIDE.

Por el alcance que tiene este tipo de intercambio de experiencias, la Red seguirá apoyando esta actividad, tanto para las promotoras como para los grupos de base.

¿La próxima pasantía? ¡ya lo sabrán...! No se olviden que la iniciativa tiene que partir de ustedes.

DIFUSION DE MATERIALES

Muchos centros afiliados a la Red ya habrán recibido documentos como: "Concurso de Proyectos de Alfabetización para Mujeres Andinas y Campesinas de la Subregión Andina" organizado por la UNESCO (Información aparte), "Conoce tus Derechos" (folleto del Servicio Legal del CMP "Flora Tristán"), "Cocinas de Barro" (folleto del Centro TADEPA-Ayacucho) y un "Directorio de los Centros Afiliados a la RNMR."

Hablando de Directorio, esperamos que éste sea un medio para motivar y fortalecer los lazos de comunicación e intercambio de infor-

mación y experiencias entre las promotoras, centros afiliados de diferentes zonas, organizaciones y la Red. El mismo que ha sido distribuido con la solicitud expresa de que nos hagan llegar cualquier cambio en la información brindada. Se ha publicado con los aportes y datos que los centros y promotoras nos han facilitado. ¡No se olviden, con su aporte y sugerencias podemos mejorarlo! Los esperamos... Ojalá que el correo nos apoye y no falles.

¡¡Mejor tarde que nunca!! Suponemos que también les llegó el documento "Primer Encuentro Nacional de la Red Mujer Rural." Con su distribución queremos compartir con las promotoras la experiencia de todo el proceso de preparación y desarrollo del encuentro. Esperamos que los temas discutidos sobre metodología de capacitación e investigación, el papel de los organismos internacionales y de las ONGs sean una fuente de referencia para nuestros lectores.

MUJER CAMPESINA: ENCUENTROS

La comisión organizadora del Congreso Departamental de Mujeres Campesinas de Puno eligió Pucará como sede del encuentro, el mismo que se



realizó del 14 al 16 de setiembre 1990.

Participaron aproximadamente dos mil delegadas de todo el departamento quienes se reunieron para analizar temas en relación a la situación nacional y regional, empresas comunales, la mujer y los 500 años, plataforma de lucha y autodefensa.

Algunos comentarios de las mujeres sobre el congreso se refirieron a los intereses partidarios que impidieron un desarrollo más amplio de los temas propuestos (¿Hasta cuándo?).

Agradecemos la invitación a la Red Rural para participar en el II Encuentro Nacional de la Mujer Campesina, organizado por la Confederación Nacional Agraria (CNA), el mismo que se realizó en Huaraz los días 28, 29 y 30 de noviembre 1990. Aproximadamente cien mujeres campesinas representantes de las federaciones departamentales se reunieron para analizar y debatir temas específicos de la mujer, el problema de la violencia, regionalización, educación, salud, la situación agraria, situación organizativa, entre otros temas.

Del 27 al 29 de enero se llevó a cabo en Cusco el II Encuentro de la Mujer Campesina de ese departamento. Felicitamos la iniciativa de la SOMUC de la FDCC y esperamos que el evento haya llegado a

acuerdos importantes para las mujeres. En cuanto tengamos más información se las haremos llegar.

Invitamos a las promotoras que asistieron a estos eventos a escribir sobre estas experiencias para la próxima CHACARERA.

FOTOGRAFIA-EXPOSICION

Como ya es de su conocimiento, luego de la selección y calificación de las fotografías del I Concurso Fotográfico sobre Mujer Campesina, se realizó en agosto la exposición en el local de Flora Tristán.

Parte de la muestra también se presentó en Puno a solicitud de la Comisión Organizadora de la Semana Cultural Andina de dicho departamento, como parte de sus actividades ce-

lebratorias a la fecha.

¡Ah! también en Cusco tuvieron el mismo interés en la muestra fotográfica. Pero, ¿qué pasó?... El señor que tan gentilmente se ofreció llevarlas al Cusco hasta la fecha no llega. ¿Se habrá quedado a la mitad del camino? ¿o estará visitando primero la ciudad imperial para luego entregarlas?

TALLERES

En los meses pasados hemos realizado distintas actividades en Cusco. Blanca, Rosa y Verónica viajaron para asistir a dos talleres sobre proyectos productivos. Uno se llevó a cabo con COINCIDE y el otro con CADEP donde también participaron promotoras de AMAUTA y CESA.

Para nosotras las discusiones de los talle-

res han enriquecido la última etapa del módulo de Proyectos Productivos. Finalmente, Jorge Luis Puerta hizo los últimos toques de la edición, y ahora esperamos la primera impresión del módulo. Suponemos que en abril lo estaremos distribuyendo.

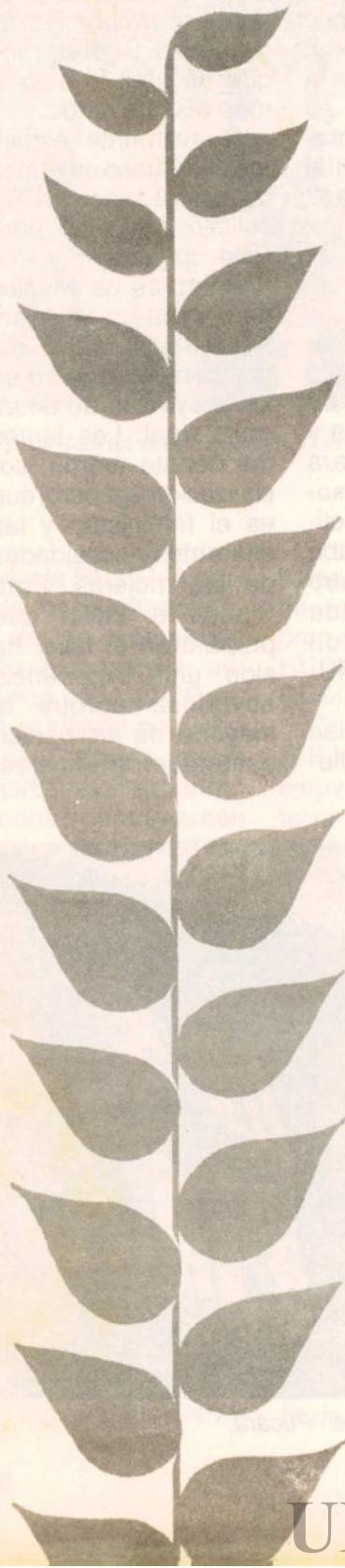
Nuevamente estuvimos en Cusco en el mes de carnavales. CESA solicitó a la Red para todo su equipo y dos promotoras de Medicina Andina un taller sobre la incorporación del componente género en los proyectos de desarrollo rural. Los temas del debate fueron: socialización y género, qué es el feminismo y las diferentes necesidades de las mujeres. Para Blanca e Ineke que prepararon el taller ha sido una experiencia novedosa porque la mayoría de los participantes fueron hombres.



Las mujeres campesinas de Puno se reunieron en Pucará.

Esta nota es una reflexión en torno a lo que está sucediendo con el Programa del Vaso de Leche y, a la vez, una invitación a promotoras y dirigentes para que recojan información de sus zonas sobre el mismo, y así elaborar una separata que nos ayude en el trabajo que realizamos con las mujeres.

¿Qué pasa con el Vaso de Leche?



En los últimos meses, por una u otra razón, el Programa del Vaso de Leche ha estado siempre en la cresta de la opinión pública, y ha obligado a las madres a movilizarse para defender su vigencia y autonomía.

Esa situación refleja que los conflictos se han agudizado a partir de la gestión del alcalde Ricardo Belmont y del inicio del gobierno de Alberto Fujimori. En ambos casos, los móviles han sido predominantemente políticos.

Cuando en su discurso de investidura, el presidente Fujimori reconoció el trabajo de las mujeres del Vaso de Leche y de los comedores y cocinas populares, no pocas creyeron que el nuevo presidente iba a aprovechar de la experiencia y efectividad de estas mujeres para poner en marcha su ambicioso plan de compensación social. Sin embargo, la realidad ha sido otra hasta el momento.

El Vaso de Leche

Este programa fue creado por Ley 24059 del 4 de enero de 1985 para beneficiar a niños de cero a seis años, mamás gestantes y en período de lactancia.

A raíz del "fujishock", el Programa de Emergencia Social (PES) reduce el Vaso de Leche en Lima para "satisfacer las necesidades de provincias que nunca han tenido acceso a él". Pero, ¿realmente ha llegado a provincias?

Posteriormente, "olvidan" de incluirlo en el Presupuesto General de la República para 1991. Este impasse se soluciona con un crédito suplementario aprobado en el Congreso. Las madres han anunciado que el monto fijado alcanzará sólo para algunos meses, pues ellas continuarán distribuyendo a todos los beneficiarios, incluyendo a niños hasta de trece años y tebecianos, a quienes



las propias madres extendieron el programa.

Toda esta situación ha originado un debate acerca de las bonanzas del programa, muy costoso en sí, que no beneficia a los niños de todo el país. Además, no pocas veces la leche escasea. Todos sabemos que nuestro país no es productor de leche, y sólo existen tres plantas procesadoras de leche en polvo, que es la que usa el programa.

En Lima y Callao, aproximadamente son un millón 600 mil los beneficiados, pero ¿qué ocurre con los niños del resto del país?

Hemos intentado tener un panorama a partir de la información de las promotoras de provincias. Sin embargo, el tiempo nos ha ganado. Pero creamos que es el momento de informarnos de la cobertura del programa y por qué la mayor parte del país, especialmente las zonas rurales, no se beneficia de esta ley.

Sabemos que en algunos lugares las mujeres se han movilizado para conseguir el Vaso de Leche. Los resultados han sido frustrantes. En este trámite, el rol de los concejos provinciales es clave, puesto que se desarrolla en cogestión con los municipios.

Chacarera les desea hacer una propuesta. Primero: hacer un inventario de la cobertura del programa del Vaso de Leche, en zonas rurales y urbanas.

Segundo: abrir un debate sobre el programa, respecto a su significado en sí como alimento. Por ejemplo, en la sierra no existe tradición de tomar leche, sin embargo, qué otras propuestas existen para beneficiar a estos sectores, como puede ser entregarles productos de su propio consumo. ¿Por

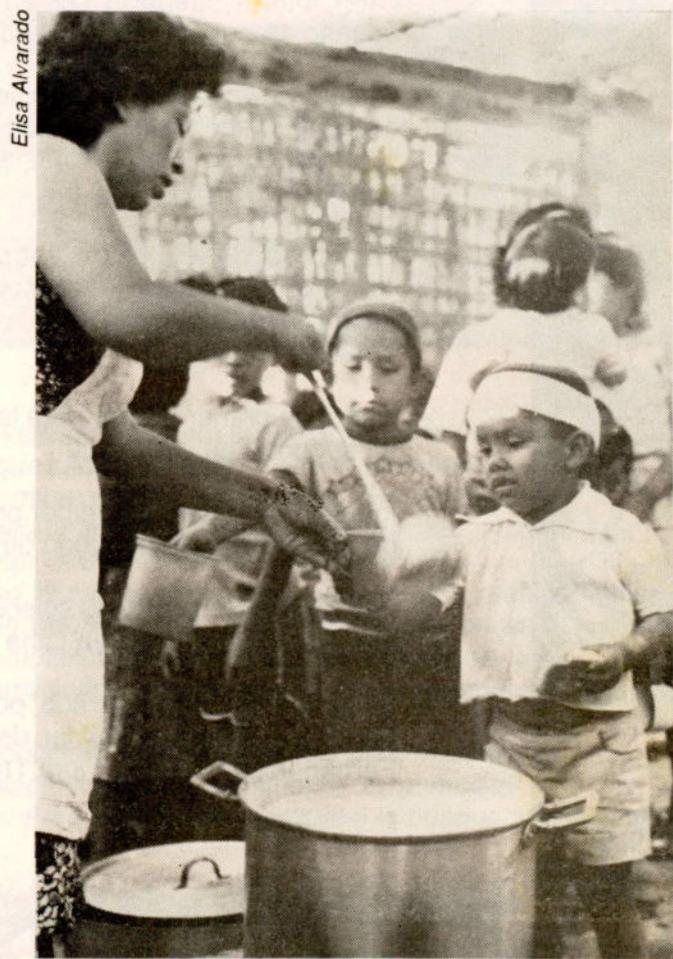
qué, además, no difundir conjuntamente con la leche el consumo de cereales como la quinua, soya, la kiwicha, la cañihua, productos peruanos y de rico valor nutritivo, de manera que se trabaja al mismo tiempo para modificar los hábitos alimentarios?

Tercero: qué otras propuestas existen para las zonas rurales respecto a la organización alrededor de los programas alimentarios. Qué proponen las mujeres campesinas y qué las ONGs. Qué impacto ha tenido a nivel gestorario, ¿se han formado nuevas líderes con una visión más política?

Tampoco debemos dejar de lado aspectos, como la utilización política o instrumental de

la capacidad organizativa de las mujeres y de su fuerza de trabajo. No debemos perder de vista que si bien estas organizaciones benefician a las mujeres, también triplican su jornada de trabajo. Cómo lograr, entonces, que los varones participen puesto que, igualmente, son responsables de los hijos.

Nos gustaría trabajar una separata con toda la información que reunamos. La presente nota de alguna manera expresa la información entregada desde Puno, Cusco y Piura, pero nos gustaría ampliarla y recibirla de otras zonas para elaborar un documento que nos ayudará a todas en nuestro trabajo con las mujeres, especialmente del campo.



¿Qué está pasando con el Vaso de Leche en provincias?
¿Llega realmente?

II Concurso Fotográfico “Mujer Campesina”

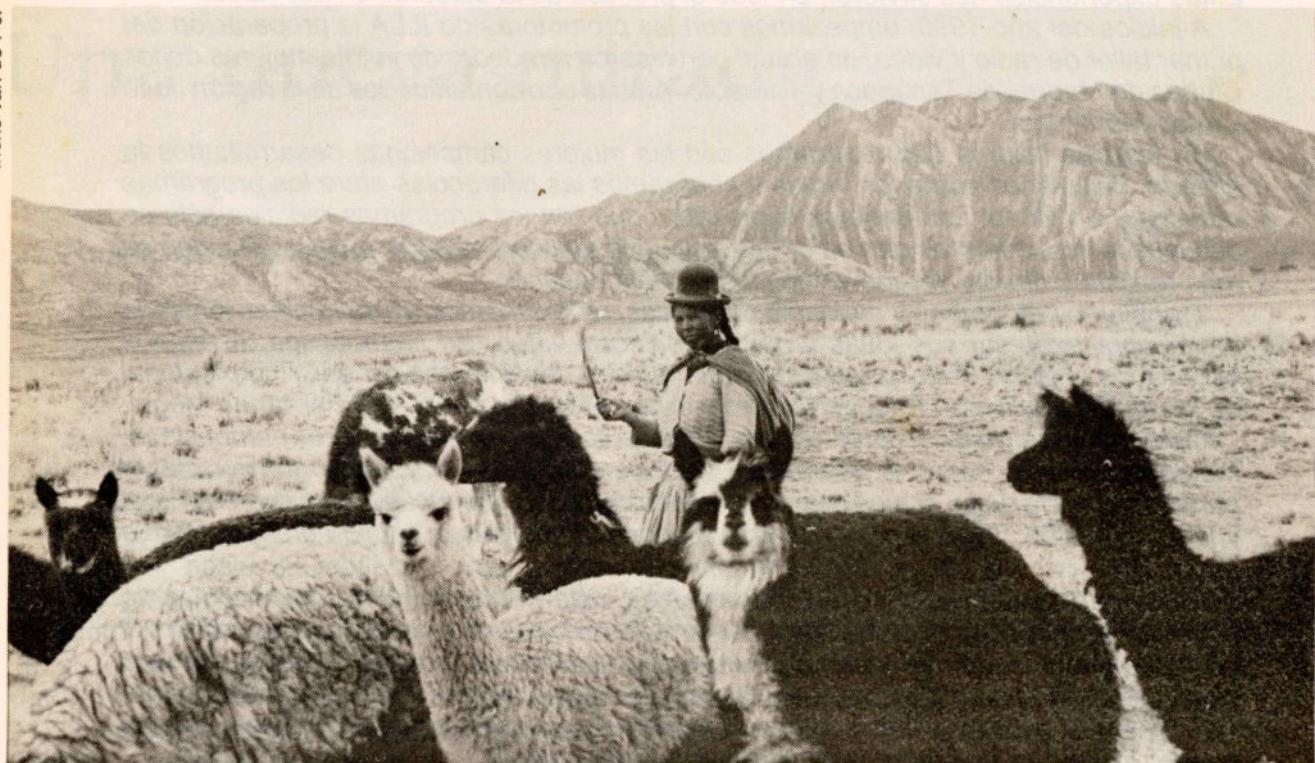
Bases

- Pueden participar fotógrafas(os), promotoras(es) y personas interesadas residentes en el país.
- La(s) foto(s) para el concurso debe(n) ser inédita(s) y no premiada(s).
- La(s) foto(s) deberá(n) expresar la vida de la Mujer Campesina y su Cultura.
- La(s) foto(s) puede(n) ser en blanco y negro o a color, tamaño 15 por 10 cm. (tamaño jumbo).
- Deberá(n) ser enviada(s) con seudónimo y, en sobre aparte, consignar el nombre, dirección y teléfono del(a) autor(a), el lugar donde se tomó la foto, la fecha y la intención del (a) autor(a).
- Las foto(s) deberá(n) ser entregada(s) a partir de la fecha hasta el 31 de julio 1991 en sobre(s) dirigido(s) a Concurso Fotográfico “Mujer Campesina”, RNMR, Parque Hernán Velarde 42, Lima 1.
- Habrá un primer premio para la foto en B/N de U.S.\$ 300 y un segundo de U.S.\$ 100.
- Igualmente, habrá un primer premio para la foto en colores de U.S.\$ 300 y un segundo de U.S.\$ 100.
- Las fotos premiadas y las seleccionadas serán expuestas en muestras fotográficas en Lima y en provincias.
- El jurado estará integrado por: Jorge Deustua, Carmen Barrantes, Thomas Mülder del Taller de Tafos, y Blanca Fernández del Centro Flora Tristán.

Video:

Con ojos de mujer

Inéke van de Pol



Miramos la pantalla. Pero la mujer que vemos en ella no es Natacha, ni la Dama de Rosa, ni ninguna de las actrices famosas que cada día llegan a nuestras casas. La que vemos se llama Flora y actúa con otras mujeres más en el video "Kullakanakasan Uñjawipa". Es la campesina, en la pantalla y detrás de ésta. Como actriz y como productora. "Con ojos de mujer" es el primer video participativo de la RNMR.

Desde el inicio del proyecto de la Red Rural, la línea de comunicación planteó diferentes actividades; una de ellas era un video sobre la mujer campesina peruana. Después de meses de trabajo con las promotoras del equipo del Área Mujer de ILLA-Puno y los Clubes de Madres de dos comunidades campesinas en Puno, se concluyó el video "Con ojos de mujer."

Para nosotras ha sido la primera producción de un video con una metodología participativa. El video, tal como está planteado, es un esfuerzo que muestra la problemática real de la mujer aymara en el Perú, asimismo promueve la búsqueda de soluciones que contribuyan a superarla.

El objetivo de la actividad de comunicación es ayudar al conocimiento sobre la vida cotidiana de las mujeres campesinas a través de las imágenes. Crear conciencia en ellas sobre su contribución a la producción e ilustrar los modos en que la mujer campesina interactúa con la familia, la comunidad y su posición de género en la sociedad. Un elemento importante ha sido, también, rescatar los valores y costumbres de la cultura



aymara.

Ese material visual servirá no sólo para conocer la realidad de otras zonas, sino también nos apoyará en los talleres de capacitación, mostrando visualmente el papel y la participación de la mujer, las dificultades que enfrentan y la importancia de la organización femenina. Para nosotras, el video es una herramienta de comunicación que muestra y a la vez cuestiona las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

Con las promotoras de ILLA-Puno coordinamos las primeras iniciativas. Anteriormente, ellas establecieron un trabajo más amplio en comunicación y formación de mujeres campesinas, produciendo en conjunto el programa radial en aymara "Sankay Pankara." Estas experiencias nos sirvieron en todo el proceso de la elaboración del video.

A inicios del año 1990, empezamos con las promotoras de ILLA la preparación del primer taller de radio y video, en el cual participaron alrededor de veinte mujeres de los Clubes de Madres de Tanapaca y Tarapoto. Ambas son comunidades de la región José Carlos Mariátegui.

En los tres talleres que realizamos con las mujeres campesinas desarrollamos la historia, discutimos sobre los temas y analizamos las diferencias entre los programas radiales y un video. Las mujeres expresaron que "en los programas radiales sólo se escucha la voz, mientras que en el video se ve la realidad como la vivimos. El video es más realista y directo porque vemos lo que está pasando."

Trabajamos en grupos y mediante dinámicas, reflexionamos sobre la situación de la mujer para expresar sus ideas y dar contenido al video. En base de los resultados escribimos el guión. Para la realización del registro necesitamos del apoyo profesional de la videasta boliviana Raquel Romero y el camarógrafo de CCAEP Fernando Mogni.

Optar por desarrollar el contenido del video en conjunto con las mujeres campesinas, mediante talleres, no es la forma más fácil, pero sí necesaria para lograr su mayor participación y la de su comunidad. Intentamos combinar lo educativo con la creatividad y la imaginación. Todo el proceso de la elaboración del video ha sido un aprendizaje mutuo.

La comunicación popular muchas veces es vista como sinónimo de un producto aburrido, serio, donde el contenido o el mensaje es lo más importante, sin pensar en el gusto del espectador. Buscamos formas alternativas de producir el video, lo que significaba que el producto total, el mensaje y la calidad técnica tuvieran igual importancia. Creemos que hay muchos elementos culturales aún desconocidos que el video ha hecho resaltar en una forma entendible para toda la gente.

Se ha usado el aymara, idioma materno de las mujeres, con el que ellas se expresan con más fluidez. Para la traducción optamos por una sincronización en castellano en vez de subtítulos, para que el video sea accesible a todas las mujeres campesinas y público en general.

A pesar de todos los esfuerzos realizados anteriormente o durante el transcurso de la elaboración del video, tuvimos problemas.

Así, uno de los acuerdos con los Clubes de Madres en los talleres de capacitación fue que ellas informaran, discutan y defiendan la propuesta y la historia del video en la asamblea para asegurar su participación y el apoyo de la comunidad. Sin embargo, en la comunidad de Tanapaca, la desconfianza en el destino y utilización del video impidió la participación del Club de Madres. Por eso sólo hicimos el registro en la comunidad de Tarapoto.

En esta experiencia, la filmación, con todo el apoyo de la comunidad, ha sido un encuentro con la realidad de las mujeres campesinas aymaras. Durante ese tiempo aprendimos y compartimos las vivencias del altiplano peruano. Su realidad cotidiana, el papel de las mujeres en su comunidad, sus vivencias diarias en las alturas, su situación socio-económico y cultural.

No creemos que la metodología usada sea la única forma o la mejor manera para hacer un video con y para mujeres campesinas. La participación lograda tanto de las mujeres como de la comunidad ha sido un avance en la comprensión mutua, pero todavía hay mucho por aprender.

Las autoras, integrantes del Área de Mujer de ILLA-Puno, nos escriben sobre lo que significó este proceso de filmación del video para las promotoras, así como para las mujeres de la comunidad de Tarapoto y cuál fue la metodología de trabajo desarrollado en el mismo.

Una nueva mirada

Luz Estrada, Lelia de la Cruz, Rosa Palomino, Elsa Quispe

“Ullakanakasan Uñajawipa” o “Con ojos de mujer” es el título del video que se acaba de realizar en la comunidad aymara de Tarapoto, distrito de Huacullani, provincia de Chucuito, en Puno. La realización del video es un trabajo conjunto entre la RNMR y el Área Mujer de ILLA-Puno, lo que significó compartir el trabajo, durante seis meses con miembros integrantes de la Red, como Ineke, Tachi y Blanca.

Definiendo el video

Como parte de nuestra metodología de trabajo, consultamos a los clubes de madres la posibilidad de realizar un video sobre la situación de la mujer campesina y los problemas que afronta actualmente el campesinado. La respuesta por parte de ellas fue positiva, pero aún no mediamos la dimensión del trabajo que íbamos a realizar, tanto las mujeres de la organización como nosotras.

Para preparar la realización del video se desarrollaron talleres que nos permitieron, a ambas partes, conocer de cerca este medio, y así poder diferenciar la radio de la televisión y familiarizarnos con trabajos en video donde participaban especialmente mujeres.

Esta parte del trabajo fue facilitada con los videos realizados tanto en quechua como en aymara por algunas instituciones en Bolivia. Nos fue útil para reflejar el nivel de participación de las mujeres y, al mismo tiempo, analizar las diferencias y similitudes entre las condiciones de vida. También en estos talleres se definió los temas del video como la fundación del Club de Madres, “nuestras costumbres”, “nuestras hijas como empleadas domésticas”, entre otros. De ese modo llegamos a la preparación de la historia final.

Los sociodramas

Los sociodramas han sido muy importantes porque nos





Las campesinas de Tarapoto ensayan grabadora en mano.

permitieron visualizar los temas elegidos. El siguiente ejemplo muestra que las mujeres campesinas son buenas actrices: La señora está cuidando a su hijo y a la vez cocina, su esposo llega a la casa gritando, reñiendo y maltratando físicamente a su esposa, ella se pone a llorar.

Con esta parte del sociodrama, que fue actuado por algunas mujeres del grupo, las demás se identificaron y ellas comentaron que en la vida real "casi igual nos pasa."

Las otras actuaciones que se trabajaron en la práctica de los sociodramas, como en el desa-

rrollo del video, sirvieron para ilustrar más en detalle la historia y tuvieron el reconocimiento de las mujeres porque en ellas se reflejaba su propia vida.

Posteriormente, el Club de Madres y el equipo de ILLA consultaron a la Asamblea Comunal la realización del video. Se expuso ante la comunidad sus características, la metodología de trabajo y los objetivos que se buscaban. Luego de despejar interrogantes y realizar agregados a la historia del video, la comunidad aceptó su producción.

Fue muy importante la realización de esta Asamblea Co-

munal, pues los aportes a la historia buscaron darle la dimensión comunal a los problemas que se planteaban. Por ejemplo, se agregó el tema de la sequía que azotaba la región y por qué era fundamental la participación de toda la comunidad. Esta consulta es parte de la tradición en el Sur Andino, pues las decisiones siempre son tomadas por el conjunto de la comunidad. Allá también se decidieron los escenarios, se eligieron los personajes principales y secundarios, la fecha de inicio de la filmación, comisiones de trabajo y se distribuyeron responsabilidades.

Construyendo su propia imagen

Del 19 al 27 de junio se procedió a la filmación del video. Durante esa semana el conjunto de la comunidad se movilizó para lograr que las imágenes filmadas transmitieran sus sentimientos, sus vivencias, su realidad.

La organización de la comunidad fue muy importante para el éxito de la filmación, pero también por su forma de participación e identificación con éste. Las propias mujeres del club de madres lo expresaron "...nosotras todas estamos aquí, la comunidad entera, hombres y mujeres, estuvieron aquí para la filmación... desde que empezó hasta que se terminó."

"...cada una se encargó de traer platos, jarros y la leña más, asimismo a nosotras nos nombraron de despensera y pasamos mucho trabajo."

"...los que vinieron de afuera, tales como las señoras, señores, señoritas, ellas se han admirado de nosotras, porque nos reuníamos mañana, tarde y noche, seguro que pensarán que quizás en otros sitios se

reúnen igual..."

La filmación tuvo que recoger los sitios tradicionales de la comunidad y buscó compartir al máximo el conjunto de aspectos: "... cocinamos juntos y comimos de igual manera como un solo hijo. Luego para empezar la filmación, hicimos la 'ch'allada' para que todo salga bien, luego empezamos con los temas y se avanzó."

La comunidad observó también que el esfuerzo desplegado era mutuo: "... yo por ejemplo tuve mucho miedo de que no saliera y se hiciera mal..."

"... algunas comunidades nos dirán que así de fácil nos podemos sacar una foto, filmar nuestro video, pero en realidad no lo es así, nos costó mucho trabajo, mucho sacrificio..." Refiriéndose al equipo de filmación (directora, camarógrafo, registro y equipo de ILLA) "... me parece que les costó mucho sacrificio... ellas han debido de adquirir una buena experiencia, porque se pusieron muy serias, en cambio nosotros sentimos mucho miedo..."

El contenido del video busca desarrollar las principales vivencias de la comunidad y particularmente de la mujer campesina. El relato y la actuación son hechos por las mismas señoras y, como lo señalamos anteriormente, los temas y las historias también: "... para actuar tuvieron que entrenar mucho, ya que para realizar ese video no era fácil, dentro del cual filmaron la familia, el trabajo de la chacra con yunta, también cómo nos afectó la sequía, la no producción de la papa..."

Las propias señoras identifican que la mujer es la que más resalta: "... más trabajo fue de la mujer, porque el hombre quiso irse y entonces el trabajo era de la mujer..."

Es destacable la naturalidad

lograda: "... fue natural, como se hace diario en la casa..."

En el desarrollo de la filmación la única dificultad fue la toma de unas vistas en la Feria de Huapaca, sobre la comercialización del ganado y venta de productos, pues se hizo con gente que no conocía los objetivos de la filmación y se mostraron ásperos y agresivos. Creemos que principalmente fue a causa de la existencia de intermediarios que son cuestionados y el desconocimiento del porqué del video. Esto nos ratificó la importancia de la fase preparatoria a la filmación.

El Video, ¿un fin o un medio?

La filmación de este video "Con ojos de mujer" en la comunidad de Tarapoto nos ha mostrado aspectos que han superado los objetivos que nos habíamos propuesto al empezar su realización.

El desarrollo de la fase previa, la filmación y el propio resultado de éste nos muestra que la comunidad, y especialmente el Club de Madres, ha adquirido nuevos conocimien-

tos, ha integrado el valor de los medios de comunicación, y especialmente del video, a su conocimiento global.

Es decir, no sólo la comunidad aprecia, observa o aprende del video, sino hoy ellos saben que es una herramienta a través de la cual pueden expresar lo que quieren, lo que sienten. El video es consustancial a su lenguaje, a su forma de desenvolverse. Esta apreciación nos hace reflexionar sobre la utilización del video no sólo como un mecanismo de apoyo a los talleres, los cursos, etc. En el video, más allá de su filmación, de la labor técnica que significa, de la calidad fotográfica, sonora o de guión que obliga, está sobre todo el buscar innovar el lenguaje, la forma de transmitir la vida campesina, la vida de la mujer marginada por siglos.

"Con ojos de mujer", hoy es una cinta capaz de ser vista en cientos de comunidades, pero es el sentimiento, la cotidianidad, la vivencia, costumbres ritos, música de las mujeres de Tarapoto que ahora pueden trasladarse a esos cientos de comunidades, estar al frente de tu pantalla.

ILLA - Puno



Discutiendo el contenido del video.

Para la edición final del video "Con ojos de mujer", viajaron Rosa, Luz e Ineke a La Paz, y se aprovechó también la oportunidad para conversar con Raquel Romero, videasta boliviana que dirigió la filmación. ¿Qué une a las mujeres aymaras de Perú y Bolivia?, la migración y sus efectos, qué significa la realización de este video para la comunidad... Sobre éste y otros aspectos se refirió Raquel.

Raquel Romero (Bolivia):

Integrar la Comunicación a la educación

Rosa Palomino
Luz Estrada
Ineke van de Pol

Estamos en la casa de Raquel, en La Paz-Bolivia; mientras su hijo menor nos sirve un café, conversamos sobre las diferencias que existen entre las mujeres aymaras de Bolivia y de Perú.

Para una persona ajena a la zona, más son las similitudes que puede ver en ellas que las diferencias. Las mujeres de ambas zonas usan polleras de colores fuertes con blusas bordadas y, sobre todo, el mismo sombrero típico. Las peruanas suelen decir que su hermanas de Bolivia son más elegantes por sus polleras de telas brillantes. Y en la forma de hablar señalan que las bolivianas son más expresivas y precisas.

Raquel, que trabaja en un proyecto de comunicación en la zona urbano-marginal de La Paz, nos dice: "Las fronteras no son limitaciones muy grandes en nuestro caso. Tú cruzas la

frontera entre Bolivia y Perú y no pasa nada, porque somos del mismo pueblo, somos la misma gente, pensamos de la misma manera y tenemos los mismos problemas."

Por otro lado, el tener una lengua común "hace que las aymaras bolivianas y peruanas se unan más, sean mucho más solidarias entre ellas."

Refiriéndose al proceso migratorio, Raquel señala que "la comunidad de Tarapoto es bastante unida y tiene muchas posibilidades de trabajo colectivo; en cambio en las comunidades bolivianas el sentido comunitario se está perdiendo por la migración a la ciudad."

Al respecto sostiene que cuando la boliviana se asoma a las ciudades, las relaciones a nivel de la comunidad o a nivel del agro son mucho más horizontales. Allí, el énfasis está en el trabajo individual, cada per-



sona soluciona sus problemas a su modo, en cambio en la comunidad de Tarapoto hay un proceso de toma de conciencia acerca de que lo colectivo es lo que les da poder y ayuda a sobrellevar la crisis."

Raquel sostiene que "en La Paz hay un desclasamiento muy grande a nivel de las aymaras que llegan a la ciudad. Por ejemplo la segunda generación ya no usa pollera, la tercera generación reniega completamente de sus costumbres. Cuando vuelven a sus comunidades tienen una serie de nuevas costumbres que ya no quieren aceptar las suyas como propias. Ese es un problema serio que yo no he visto en el Perú. Creo que tienen mucho más fortaleza para poder mantenerse como etnia, como pueblo."

Los diez días de permanencia en la comunidad de Tarapoto, para hacer el registro del video, nos permitió compartir con la mayoría de la comunidad, mujeres y hombres, no sólo el proceso de la filmación, también sus comidas, conocimos de sus inquietudes, de su alegría y entusiasmo.

El video ha sido una de las múltiples actividades que han realizado las mujeres como organización. A Raquel le impresionó mucho la forma de trabajar juntas: "En el caso del Club de Madres, la organización es bastante sólida, a pesar de los problemas que puedan existir. Creo que son menores en comparación a lo que se ha conseguido como organización. Dentro de la comunidad, la organización de mujeres ha logrado un espacio para desarrollarse y en donde ellas pueden hablar y plantear sus problemas.

Paralelamente a la concientización de lo que es el avance de la mujer dentro de la comuni-

dad, está la concientización personal de que ella como mujer puede ir hacia adelante, pues su incorporación dentro de proyectos significa para la comunidad un mayor desarrollo y también para ella misma."



Raquel Romero

Comunicación y promoción

Este video participativo "Con ojos de mujer" es la culminación de un proceso de educación y concientización durante un largo período, usando diferentes medios de una manera ágil.

Preguntamos a Raquel qué opina sobre el uso de los medios de comunicación como instrumentos de educación y concientización: "creo que es interesante en la medida que ustedes han integrado el video dentro de un proceso educativo, en el cual la comunidad y más que todo el Club de Madres ha ido entendiendo la importancia de los medios de comunicación. El porqué de la utilización de la imagen, porqué la necesidad de hacer un video, cómo son los sociodramas.

Entonces los medios de comunicación están integrados al proceso educativo.

El hacer un video, el hacer un programa radial, etc., todo es un proceso. La integración de los medios dentro del proceso es un elemento sustancial. La educación no es solamente aprender a leer y escribir, la educación es también un comportamiento global del individuo de utilizar herramientas en su propio beneficio. A la larga pueda generar que surja una serie de líderes dentro de la comunidad y que van a ir dando a la mujer posibilidades de acceso a otros niveles."

A pesar de todos los avances tenemos que ser realistas y admitir que todavía hay un camino largo por recorrer. Por ejemplo, hemos podido observar que las mujeres campesinas no opinan directamente en las reuniones mixtas, y difícilmente hablan sobre sus necesidades de mujeres. Por eso en el trabajo previo al registro del video hicimos talleres con las mujeres para que ellas tuvieran un espacio para hablar sobre el contenido y el desarrollo de la historia del video. En estas reuniones, sólo con mujeres, expresaron lo que les parecía importante tratar en el video.

Raquel admite que es un proceso lento, pero "existe una instancia de dirección, allí se va a romper un poco el problema con los hombres, porque en el momento en que se llega a una asamblea las mujeres no hablan: por tradición, por costumbre, por miedo, por poder, ese es un paso que falta todavía. Poco a poco se está rompiendo el miedo a hablar."

El video es un ejemplo vivo, colectivo y participativo. Las mujeres campesinas aymaras podían hablar en pantalla sobre sus problemas.

En este artículo, el autor reflexiona acerca de la situación de la radio popular en América Latina, al mismo tiempo que plantea una nueva estrategia para lograr que realmente la radio popular tenga popularidad.

Radio popular:

Para tener popularidad

José Ignacio López Vigil*

Las mejores experiencias de la radio popular latinoamericana se han logrado hasta ahora en ambientes campesinos.

El éxito de muchas de estas emisoras se ha debido —y hay que reconocerlo— a la constancia de haber acompañado durante años a las comunidades rurales y haberse ganado la credibilidad y la audiencia a punta de muchos sacrificios y muchos servicios a la población (la radio ha cumplido el papel de correo, de avisos sociales, de médico y consejero a distancia, de orientador de los precios del mercado... ¡hasta de vitrola para las fiestas del domingo!).

Pero el contexto campesino marca algunas limitaciones. Por ejemplo, apenas se ha podido emplear el teléfono o las unidades móviles, recursos fundamentales para agilizar noticieros y revistas. Se han mantenido programaciones más "clásicas", más lentas, supuestamente apropiadas al estilo de vida campesino.

Muchas emisoras rurales no

han tenido competencia. Por ser las únicas eran las mejores. Por ser las únicas, no aguzaron la imaginación para responder novedosamente a los desafíos de las otras radios comerciales. Además, por ser "la radio de los padres" se confiaron mucho en la predisposición favorable de una audiencia religiosa.

¿Qué va a ocurrir ahora con las primeras experiencias populares desarrollándose en grandes ciudades, en ambientes secularizados, sometidas al fuego cruzado de 20, de 30 emisoras, compitiendo por los primeros lugares del rating? Y aquí no vale lo de que las uvas están verdes. Hay que ganar. Competir y ganar. Y para ello, aprender de muchas radios comerciales que resultan, paradójicamente, más populares que las que así se califican.

¿Qué cosa es ser popular? No tengo muchas ganas de definir el concepto. Pero sí me atrevo a afirmar que **no se puede ser popular sin tener popularidad**. Es decir, la pri-



mera e indispensable condición para una radio popular es tener audiencia, mucha audiencia. No basta con tenerla para ser popular, porque los **gustos** tienen que volar, ala con ala, junto a los **intereses**. Pero sin tener audiencia no se podría llamar popular ninguna emisora.

Hemos sido miopes. Nos hemos conformado con los cuatro grupos que veíamos a nuestro alrededor, los mismos cuatro grupos que hablaban por la radio. Y que, seguramente, se felicitaban por lo lindos que les iban saliendo sus programas. Es que siempre resulta más tranquilo trabajar con la ovejita rosada del redil que con las 99 que andan brincando por fuera.

A nuestros directores, a nuestros radialistas, les ha asustado la masa. Tal vez porque la masa es impredecible e irreverente. Pero no hay razón para el susto: tanto por la raíz cristiana como por la marxista, se llega inevitablemente a las multitudes. No es el Evangelio ni el Manifiesto para las élites, sino para las grandes mayorías.

Hemos sido puristas. Nos da miedo contaminarnos con las ambigüedades, los eclecticismos de las masas. Es como un temor a perder la virginidad ideológica si aceptamos los gustos populares. Conozco a un jefe de programación que tuvo la idea de un concurso para amenizar un espacio juvenil. Era un programa simplón de adivinanzas y premios baratos (un disco, un libro, una pelota).

En eso, llegaron los educadores populares. "No le pongan premios al concurso porque eso fomenta la competitividad." Bueno, pues quite los premios y complazco a los ganadores con una canción. "Tampoco, porque siguen siendo recompensas individuales. Los estímulos deben ser colectivos." Bueno, pues hagamos las adivinanzas entre los grupos juveniles. "Tampoco, porque las preguntas son bancarias, no desarrollan la criticidad." Bueno, pues... pues no hagamos nada. Ni concurso ni programa. Y ahí quedó. Porque esas visiones tan puras —otan ideologizadas— nos llevan a la parálisis. A distanciarnos de la audiencia y hasta del sentido común.

Hemos sido aburridos. Le hemos tenido miedo a la risa igual que Jorge de Burgos en "El Nombre de la Rosa." Consideramos que la música y la diversión eran sólo pretextos para

pasar a los contenidos serios. Y así, se nos fue ahogando en nuestras programaciones el sentido de lo cotidiano, el lenguaje cálido del corazón, el espíritu de la fiesta, del relajo y el alboroto.

En América Latina no somos esquimales. Nos gusta lo pasional, lo melodramático, la carcajada y el chiste de doble sentido. Nos gusta a todos inclusive a quienes quieren censurar la alegría. Una radio popular no se hace en tonos bajos. Ya habrá tiempo de eliminar los excesos, lo que resulte grosero y vulgar. Pero primero hay que abrirle la puerta grande a los formatos de entretenimiento.



Es necesario que la población participe en los programas de radio.

miento.

Y, por último, también hemos sido tacaños. Tacaños, especialmente, con el micrófono. Nos da miedo que la gente hable, que participe en la programación. Mientras tanto, y con mucha habilidad, la radio comercial ha descubierto que "la participación vende", que los programas desde la calle, las entrevistas, los sociodramas, la música de los grupos populares, todas las banderas que nosotros hemos levantado en nombre de la democratización de la palabra, las ondean ellos para vender cerveza o spaghetti. Y, sin embargo, en esa participación popular tendríamos nosotros, a más de una estrategia educativa y política, una manera estupenda de ganar audiencia. Porque podemos competir con las grandes emisoras a base de programas de alta participación.

Con esta apelación a lo masivo, a lo cotidiano, al humor, seguramente nos van a clasificar como "integrados" o que nos negamos a criticar el peligroso influjo de los medios. No es así. Quizás insistimos más en los gustos populares porque, de hecho, la mayoría de las radios educativas latinoamericanas todavía están sacudiéndose el sueño reduccionista de los años 70. Y porque, a pesar de los primeros alarmismos, los medios no son tan omnipotentes ni los receptores tan tontos.

Imaginar que los contenidos son inocuos en la mente de los receptores resultaría tan ingenuo como pensar que los receptores sufren de una especie de SIDA cultural y se desmorinan con cualquier canción machista que escuchan o con la última telenovela que ven.

No nos sirve, pues, apoyar la palanca sólo en el emisor ni

sólo en el receptor si queremos un nuevo orden en la comunicación. No nos sirve analizar aisladamente el mensaje buscando la pureza o impureza de sus valores. Pero tampoco basta con disolver los efectos de los mensajes en el proceso de recepción. Ambas realidades se necesitan. Para decirlo en cristiano: ni levadura sin masa, ni masa sin levadura.

Claro, este equilibrio es fácil teorizarlo. Pero, ¿cómo se ver-

En la radio popular le tenemos miedo a la risa

fica en la programación diaria? El ejemplo de Nicaragua es cuestionador. Si usted va hoy a Managua podrá encontrar en las radios del Estado los programas más contradictorios. Sintonice La Voz de Nicaragua o La Primerísima.

Encienda el canal 6 del Sistema Sandinista. En el menú radiofónico o televisivo usted podrá encontrar consultorios astrológicos, cartomántica, programas populacheros, el último hit de Michael Jackson, concursos de belleza 90-60-90, cuñas para el servicio militar musicalizadas con Tarzan Boy, noticias amarillistas, crónicas rojas, chistes verdes y de todos los colores, novelas lloronas y, en fin, todo el desahogo alienante que quieran. Porsupuesto, usted también encontrará programas de alta calidad política y de alta participación popular. Pero todo está mezclado, trigo con cizaña. Y pretendidamente mezclado.

Una carga tan pesada, un subdesarrollo tan profundo, no se resuelve con la toma del poder. Ni se queman etapas por

decreto. En Nicaragua y en todos los países latinoamericanos apenas estamos saliendo de la conciencia esclava, de la conciencia mágica. Así, pues, una radio popular tiene que ir acompañando los niveles de conciencia de su gente sin impaciencias. Tampoco basta ser un cómodo reflejo de ellos. Se trata de avanzar. De transformar la realidad. Pero sin forzarla. Caminando al suave, porque tenemos prisa.

Hay que inventar, hay que imaginar un estilo de radio que eduque divertidamente. O que divierta educando. Que haga interesantes los intereses, como soñaba Brecht.

La problemática de futuro de nuestras radios populares latinoamericanas pasa, a mi juicio, por el redescubrimiento de **la masividad del medio** sin tricionar el compromiso ideológico. Si no damos el salto en ésto, iremos quedándonos rezagados marginales a los grandes medios y a los gustos de las mayorías. Necesitamos, pues, revisar nuestras concepciones, abandonar los miedos y arriesgarnos a un nuevo estilo de programación radiofónica realmente competitiva.

Experimentar, esa es la palabra. Experimentar y evaluar. Las alternativas de esa nueva producción no nos lloverán de lo alto. Habrá que quitar y poner, ensayar nuevos recursos, hacer algunas locuras, explorar nuevos formatos dramáticos, informativos, musicales. Equivocarnos y volver a experimentar. Aquí vale lo de Gorbachov cuando emprendió un equilibrio más difícil que el nuestro: "el mayor error sería detenerse y no hacer nada por el miedo a incurrir en errores."

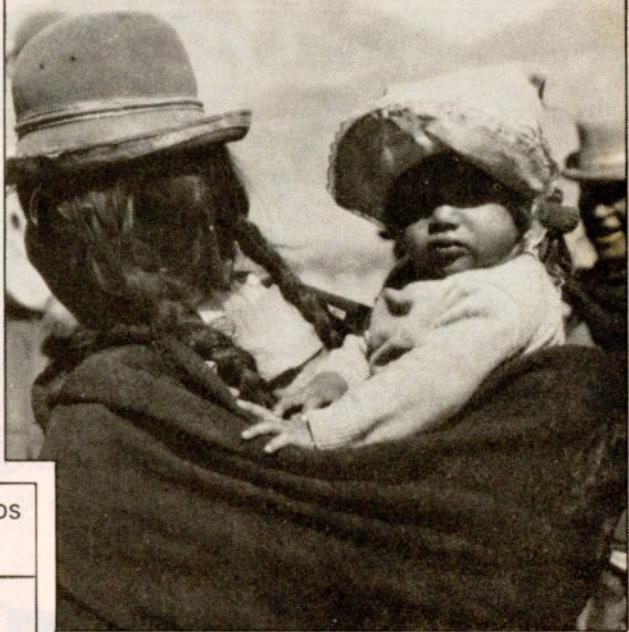
* Representante de AMARC en Latinoamérica.

Con ojos de mujer

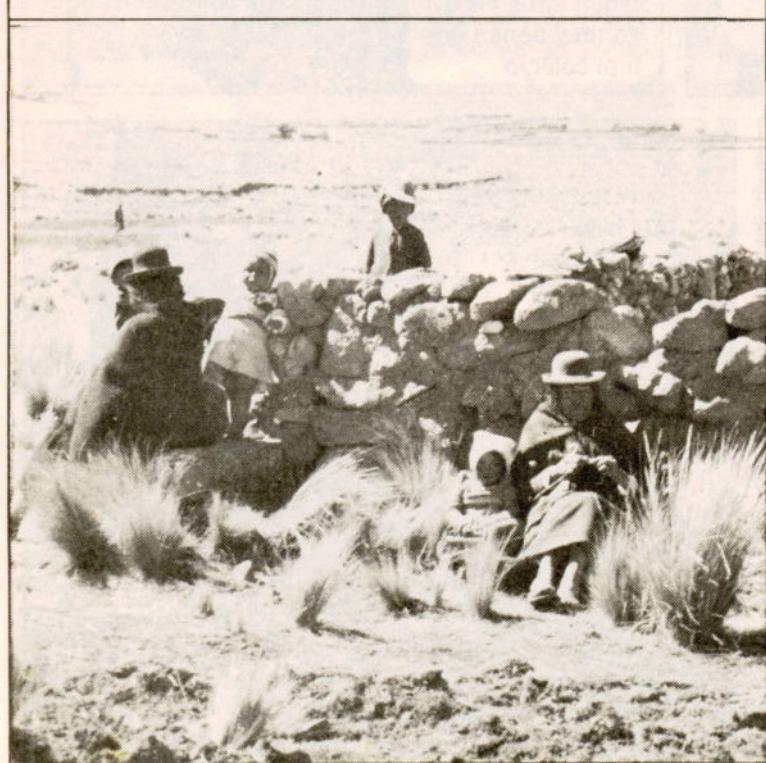
Somos de la comunidad de Tarapoto, distrito de Huacullani, provincia de Chucuito, Puno.



Somos como cien familias. La mayoría tiene 10 a 8 hijos.



Nos cuesta mucho sacrificio vivir en estas alturas. A veces nos afecta las inundaciones, otras la sequía.



Por eso muchos quieren irse.



Pienso vender mi ganado para irme a Arequipa. Dicen que allí hay trabajo.

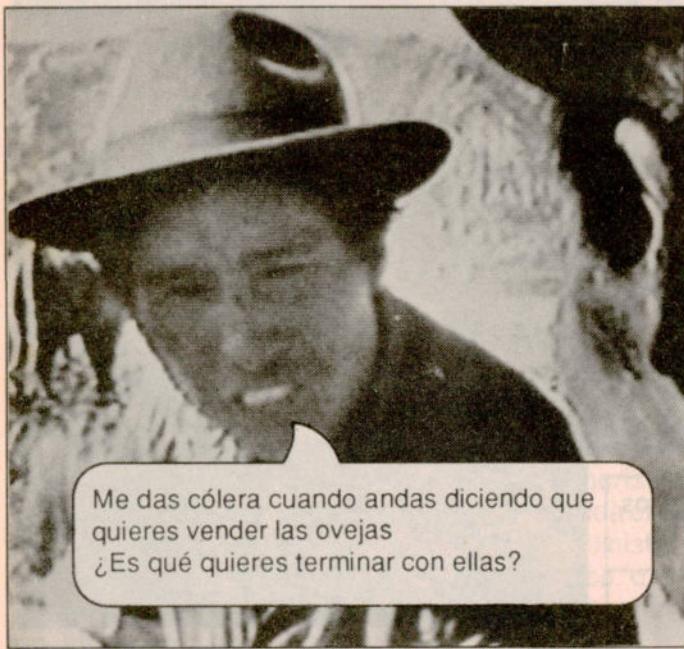
Nuestros hijos piden que comer y no hay comida



También queremos que vayan al colegio. Pero para esto tenemos que vender nuestras ovejas.



Me das cólera cuando andas diciendo que quieres vender las ovejas
¿Es qué quieres terminar con ellas?



Tu te irás libre, pero los hijos me piden a mí, ellos lloran y tienen que ir al colegio.

Hay que educar a los hijos, pues.
¿Acaso van a ser sonhos como nosotros?



No hay plata ni para cocinar y tienen que ir al colegio.



Las mujeres ya no son como antes.
Ya sabemos leer ni escribir, pero nuestros papás no quieren ponernos en la escuela.
Nos dicen que hay que pastear animales, que las mujercitas tenemos que cuidar animales, ayudar en la cocina.

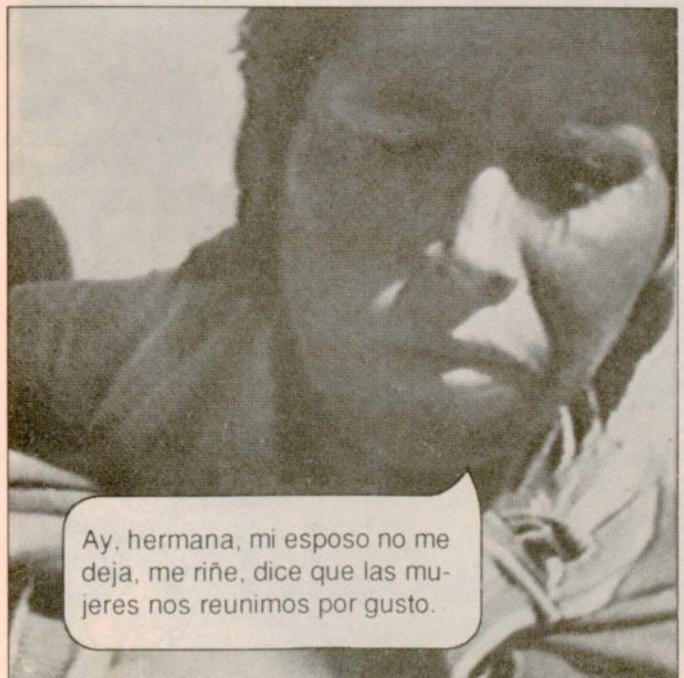
Nosotras debemos tener igual derecho que los varones. Ya estamos avanzando y aprendiendo.



Dicen que el club de madres está ayudando, quisiera ir.

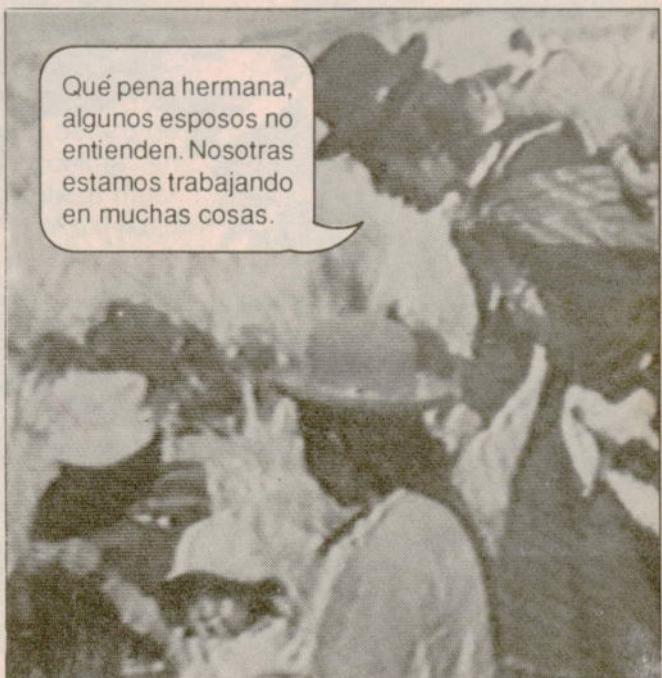
Van a perder el tiempo no más, y las chacras y los animales quedan abandonados

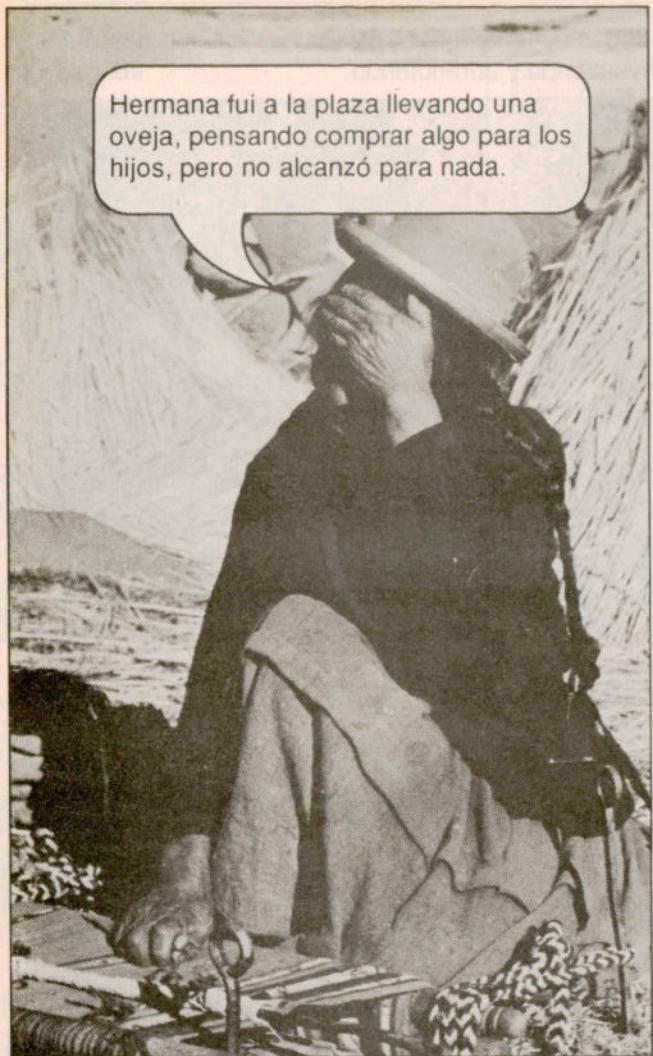
Hermana, antes venías al club de madres, ahora te has desaparecido.



Ay, hermana, mi esposo no me deja, me riñe, dice que las mujeres nos reunimos por gusto.

Qué pena hermana, algunos esposos no entienden. Nosotras estamos trabajando en muchas cosas.





No hay producción si no está la mujer, dice el exministro de Agricultura Carlos Amat y León, quien delinea lo que debe ser una política de desarrollo global en el agro, en la que reconoce la función protagónica de la mujer.

Carlos Amat y León :

La mujer, garantía de desarrollo agrario

Ineke van de Pol

¿Cuál es la función que desempeña la mujer en el agro?

No hay producción si no hay mujer. Del millón 500 mil unidades agropecuarias, el 75 por ciento es menor de cinco hectáreas; es decir, la pequeña agricultura es la que predomina en esta actividad.

En la pequeña agricultura la familia es la empresa, toda la mano de obra que hace posible el trabajo en la chacra. La mujer y las hijas mujeres son parte de las faenas agrícolas. Por ejemplo en la rotura del terreno, que es la preparación de éste, el hombre con la taya saca la champa y la mujer es la que golpea.

La mujer tiene tareas específicas que no siempre son visibles y reconocidas.

El cuidado de la chacra y la

comercialización de los productos son tareas femeninas. Vale decir que la familia agrícola es una empresa donde la fuerza de trabajo es la fuerza de toda la familia, por eso no hay actividad agropecuaria si no hay mujer. Hay un dicho dentro de los aymaras de Conima en Puno: "el hombre soltero muere." Es imposible una actividad agrícola, si no se percibe como un trabajo de familia y de conjunto de familias.

Sin embargo, ese trabajo no aparece en las estadísticas.

Lo que pasa es que no hay estadísticas contínuas o sistemáticas en torno a estos temas; lo que se hace en investigación son estudios de casos. No hay una información sistemática, tampoco se ve cuánto de mano de obra masculina hay en todo





esto.

De ambos lados, pero mayormente cuando hay estadísticas se refieren más al trabajo de los varones o quien recibe el excedente.

Es un sesgo de ustedes, que la mujer está marginada en su trabajo. En el caso de la actividad agropecuaria, desde la ciudad, los indicadores son totalmente sesgados contra el mundo rural (hombres, mujeres y niños). Por ejemplo, la PEA es de 15 a 64 años, y en el campo hay chiquillos cuidando ganado a los 6-7 años que son faenas de 12 horas de trabajo. Sin embargo esto se ve como subempleo porque ganan menos del ingreso mínimo vital. Esto es otro sesgo típico de estadística disfrazada que no releva la realidad rural para, a la luz de este diagnóstico, poder tomar decisiones y que el resto de la sociedad conozca cuál es el aporte del mundo rural, de la mujer rural.

Cuando usted fue Ministro de Agricultura, ¿hubo propuestas para mejorar la situación de las mujeres en el campo?

Definitivamente, se plantea-

ron grandes tesis: La primera: ordenar todo el manejo económico en función de dar ingreso a los campesinos, y para ello había que darle acceso a los mercados urbanos nacionales y evitar que compitan con las importaciones. Lo que hemos hecho en estos últimos treinta años es excluir de los mercados urbanos el trabajo campesino porque hemos facilitado las importaciones de alimentos.

Los campesinos tuvieron que vender a precios no rentables por la competencia de la producción importada, que se hizo más barata con un dólar barato, con todo tipo de exoneración y además con subsidio fiscal. Con lo cual a un productor de papas le era difícil competir con la línea importada. Esto es un buen ejemplo respecto al gran cambio que se tuvo que hacer el 8 de agosto.

El segundo gran eje de la política era capitalizar el mundo rural y para eso tenemos que hacer una transferencia neta de recursos de la ciudad al campo, contrario a lo que ha venido sucediendo. ¿Cómo se obtiene

ésto? cobrando impuestos drásticos en la ciudad y con esa plata invertir en pequeños proyectos rurales.

Otro aspecto es el de las carreteras: en un país se respecta a sus agricultores de acuerdo a como estén sus carreteras. Para el agricultor las carreteras son sus cordones umbilicales para entrar a los mercados y tener productos accesibles, es llegar a los mercados con buen precio, y no que se quede en manos de intermediarios.

Al capitalizar el agro, los agricultores podrán tener sus cajas rurales y obtener créditos a través de sus propias instituciones. Al mismo tiempo hay que fortalecer sus organizaciones para que a través de ellas puedan vigilar su comercialización, su crédito y sus estrategias tecnológicas y locales.

Los agricultores necesitan tener organizaciones fuertes, y para ello requieren de los contactos con ONGs para capacitar a dirigentes.

Otro punto básico es como fortalecemos las instituciones de gobierno local para que los proyectos sean efectivos, además ejecutados.

Retomando el tema de crédito, las mujeres son productoras, pero esto no significa que sean sujetos de crédito...

Todas esas prácticas son muy urbanas y obedecen a tradiciones muy antiguas donde la garantía es el hombre.

Cuando hablamos de cajas rurales estamos hablando de los propios agricultores (que manejan una familia). En el mundo campesino muchas veces son las mujeres las que son jefas de hogar y en la práctica son la garantía; en el hombre lamentablemente hay un alto índice de alcoholismo.

Sí, hay una discriminación

Ernesto Jiménez (concurso fotográfico)



La sociedad no conoce realmente cual es el aporte de la mujer.



Carlos Amat y León, no tuvo tiempo de aplicar su interesante programa a favor del agro.

brutal en lo que se refiere al trabajo. A igual trabajo, el salario de la mujer es menor al de los hombres. Hay un doble salario a pesar de ser trabajos similares. Eso se tiene que discutir en las ligas campesinas.

Fujimori habló positivamente sobre la mujer en el agro, ¿pero cuál fue su propuesta en concreto?

La propuesta es la organización de los productores donde la mujer es líder y tiene gran poder en acciones concretas. Pero para que esa organización pueda ser agilizada y fortalecida se necesita inyección de recursos para proyectos y programas. Sin un programa educativo las mujeres por su propio riesgo no van a decir vamos a hacer un programa de educación, para eso son los programas de transferencia del país.

La educación es un punto muy claro porque creo que dos terceras partes de los maestros son mujeres.

Tenemos que hacer un programa masivo de **capitalización rural** y eso es **Programa de Emergencia Social**, y eso es **crédito al agro**, y eso es ir a la ciudad vía tributación y vía movilización del sistema financiero y un gran trabajo para diseñar y ejecutar proyectos de este tipo, como el proyecto de FAO/HOLANDA.

¿Qué papel pueden tener las ONGs frente a las mujeres?

Son los catalizadores para contribuir con las organizaciones de agricultores y de madres de familia para crear proyectos que mejoren los sistemas de comercialización de alimentos, y en esto la mujer es la que domina la plaza. Todo lo que es

manejo de la chacra hasta los mercados y en los mismos mercados es un manejo de las mujeres: cómo negociar mejor, cómo guardar mejor sus alimentos, cómo evitar pérdidas. Entonces es por ahí por donde las ONGs tienen que plantear acciones al formular sus programas o proyectos y tienen que entrar a la comunidad identificando acciones concretas y ver dónde hay mayor protagonismo de las mujeres.

Lo que pensamos nosotros es hacer un gran esfuerzo con las ONGs para identificar proyectos. Con eso construir una nueva cartera y presentarla al Banco Mundial y al BID. Ese es el programa efectivo de compensación social, que es inversión, trabajo y empleo, que la gente produzca cosas útiles e inmediatas para su propio beneficio. Olvidarnos de los grandes proyectos Chavi-mochic o el tren eléctrico, que sean miles de pequeños proyectos.

¿Qué futuro tiene al agro peruano?

Subrayo lo que le presenté a los Senadores y tuvo un apoyo amplio de todos los partidos políticos, y es que el futuro del país es el interior del país. Tenemos que capitalizar el interior del Perú que ha sido abandonado, parcialmente cubierto por el narcotráfico y por Sendero. Hemos obligado a la población a autoexpulsarse hacia las ciudades. Entonces, la capitalización del Perú pasa por capitalizar el agro y el agro es el interior del país.

Y aquí la protagonista principal es la mujer organizada en la escuela, la mujer organizada en el mercado, y también los hombres organizados al costado. Es una unidad agrícola, es una unidad familiar y como unidad están mutuamente dependientes.

Las cocinas mejoradas es un paso más que avanza (TADEPA) en comunidades de Ayacucho, dentro de su proyecto global de trabajar por el desarrollo comunal y de la familia campesina. En ese sentido afirman que ningún programa de promoción tendrá éxito si la mujer no tiene una función fundamental.

FEDEPA:

Mejorando las cocinas

Elizabeth León Minaya

La experiencia de trabajo del Taller de Promoción Andina (TADEPA) se remonta a doce años atrás, ocho de los cuales se han desarrollado en las comunidades de Huamanguilla (Huanta) y Quiñua (Huamanga) del departamento de Ayacucho, hoy región Libertadores Wari.

En el transcurso de los años de trabajo en estas comunidades, las mujeres fueron asumiendo responsabilidades importantes; por ejemplo en el control del avance de obras de infraestructura productiva (reservorios, canales de riego). Esto motivó que las mujeres exigieran y que la institución asumiera la construcción de obras de servicio básico como redes de agua potable, letrinas y cocinas mejoradas, bajo la concepción de que el desarrollo comunal significa mejorar el nivel de vida a través de la elevación de ingresos, dotación de recursos básicos y una buena organización socio-productiva.

Considerando la situación

actual ningún programa de desarrollo y de promoción de la familia comunera podrá tener éxito si no tiene a la mujer como elemento imprescindible.

Lo resultante es que TADEPA asume el trabajo con mujeres teniendo un plan de profesionales varones, y no considera este trabajo como complementario o secundario. En la siguiente entrevista se abordará el tema de las cocinas mejoradas, uno de los últimos proyectos puestos en marcha en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida de la mujer y de la comunidad. La conversación es con el responsable de obras, Florencio Hinostroza.

¿Cómo nace la idea de construir cocinas mejoradas y dónde consiguen el modelo implementado?

Respondiendo a una necesidad sentida por las mujeres, con quienes evaluamos el tiempo que destinan a la preparación de alimentos, la cantidad de leña que utilizan, las incomodidades que afrontan y, lo



más importante, el daño que ocasiona el humo al sistema respiratorio y a la vista. Así decidimos diseñar un modelo que se adapte a su realidad.

Además, dentro de nuestro modelo de desarrollo comunal, habíamos logrado ya, hasta 1987, elevar los ingresos económicos de las familias, vía la construcción de obras de riego en todos los pagos de Huamanguilla, que mejoraron los niveles de producción y productividad agrícola; entonces había que pensar en la mujer: cómo dotarla de servicios básicos para aliviar sus tareas domésticas, pues muchas perdían una o dos horas en trasladar agua y leña para preparar los alimentos. Instalamos redes de agua potable hasta en los lugares más increíbles, distantes unos tres kilómetros o más de las fuentes de agua y continuamos con las cocinas mejoradas.

Para el modelo se tomó como referencia las cocinas existentes en las casonas coloniales de Huamanga y las que vi en la zona de Jauja en Junín.

¿Han comprobado su funcionalidad?

Desde luego, antes de difundirlo hicimos pruebas detalladas sobre el consumo de leña. Por ejemplo, una familia gasta una carga de 40 palos de leña en tres o cuatro días en las "tullpas" tradicionales. En la cocina de barro, esta misma familia gasta los 40 palos en seis días, ni qué decir del humo que es totalmente eliminado y de hecho hay más higiene en la preparación de los alimentos.

¿Cuál es la modalidad de la construcción?

Si te entendí bien la pregunta. Lo que hacemos es pedir a los comités de mujeres que elijan a la persona en cuya casa construiremos la cocina como

muestra, para que luego todos los interesados repitan la experiencia en sus hogares. Sugerimos que la selección responda a ciertos criterios: carga familiar, pobreza, si la mujer es jefa de familia, viuda o abandonada, entre otros. Los materiales utilizados, tal como se ilustra en las fotos, pueden ser de la zona, algunos fierros viejos o muilles, platos viejos que sirvan de molde, adobes grandes y tipo ladrillo.

¿Cuál es el secreto para tener éxito en la construcción de las cocinas?

Es importante la preparación del barro que sirve para las juntas y el tarrajeo final. Este debe estar bien preparado, sin piedras, con abundante paja y podrido por lo menos de cinco a siete días. Igualmente es importante dejar que seque la cocina por lo menos un mes antes de usarla.

Lo que quisiera agregar finalmente, es que ahora tenemos pedidos de los comedores populares de la ciudad, consideramos que para ellos es una excelente alternativa porque ahorra combustible y tiempo.

Ya no hay humo

Para evaluar lo que representa este proyecto de "Cocinas mejoradas", nadie mejor que las propias mujeres que hacen uso de ella día a día.

Elsa Gómez (Pampayarca) "Aquí hicieron la primera cocina para evaluar, a cada rato me preguntaba el ingeniero cuánta leña estábamos usando, me daba risa porque medía los palos, su tamaño, su grosor. La cocina funciona muy bien, la carga de leña nos dura casi una semana, antes no era así. Una vez la chimenea se había atorado y salía poquito humo y cuando vino el ingeniero nos enseñó a limpiar con un palo, nos ha indicado que hay que limpiar cada cuatro o cinco meses. Yo preparo mazamorra de calabaza en una hora y cuarto para invitarles cuando vienen a evaluar la cocina."

Elvira Bonifacio (pago de Cochachin): "Con mis 50 años a cuestas, viuda hace ocho años, mire como tengo los ojos, completamente irritados, es que lloraba mucho cuando murió mi esposo, y mis hijos se fueron por miedo. Eso y el humo de la cocina, porque han visto que soy sola con mis dos menores hijos, los mayores se han ido lejos y me han olvidado.

¿Sabe? me siento más liviana, no me duele la cabeza porque ya no hay calor en la cocina, todo está tapadito y sólo para la olla llega la candelita, mire tampoco hay humo. Todos me visitan para ver cómo funciona mi cocina, para que hagan igualito."

En el presente artículo, la autora se acerca a diferentes experiencias de cocinas mejoradas y sus aspectos positivos y críticos, dentro de sus perspectivas de ahorrar energía y la acción de la mujer dentro de la comunidad en este aspecto.

Cocinas mejoradas:

¿Problema o alternativa?



El presente artículo está dirigido a todas aquellas promotoras que trabajan con organizaciones de mujeres en las zonas rurales de nuestro país. Intenta ampliar la perspectiva integral de las propuestas de desarrollo, hacia un campo poco explorado hasta el momento: la importancia del ahorro de energía y la disminución y depredación de los pocos bosques que aún existen en la región andina, ligado todo ello al rol y accionar de la mujer y la comunidad frente a esta problemática.

Nos acercaremos someramente a las diferentes experiencias existentes sobre el ahorro de energía y combustible, mediante el mejoramiento y/o introducción de cocinas mejoradas.

Desde hace unos años, se viene sintiendo una preocupación desde los países desarrollados acerca del uso y la tala indiscriminada de los bosques por parte de la población asen-

tada en áreas rurales, principalmente de los países del Tercer Mundo. Paulatinamente se han ido precisando los sujetos del trabajo de extensión forestal, poniéndose especial atención a los grupos y comunidades campesinas; así como a la mujer campesina. Para ello se partieron de los siguientes supuestos:

- a) Trabajar con la mujer, porque es la que se encarga de las labores domésticas cotidiana relacionadas con la obtención de energía, así como es la que tradicionalmente tiene menor acceso a información y capacitación en las áreas rurales.
- b) La mujer es depositaria del conocimiento y usos de las especies multiuso, lugares, épocas y formas de recolección de leña.
- c) Posibilidad de introducir modelos de cocinas mejoradas que consumieran menos combustible, ya sea leña o "bosta" (1)

El proyecto FAO-HOLANDA/DGFF inició sus actividades

Graciela de la Cruz *



hace unos siete años. Una de las líneas principales de trabajo con la mujer campesina fue la introducción de cocinas mejoradas, a partir de un modelo desarrollado en México.

Las actividades se centraron en una primera etapa en la labor de promoción y difusión del modelo introducido (particularmente en los departamentos de Ancash, Junín y Cusco) sin tomar en cuenta su eficiencia (relación existente entre la cantidad de combustible usado y la cocción de los alimentos) en las condiciones ecológicas de nuestras comunidades campesinas, al igual que su diseño.

En un segundo momento, se optó por tender a una mejora de los modelos tradicionales de cocinas o en su defecto masificarlas en donde hubiera una tradición de fabricación y comercialización de cocinas de cerámica (como es el caso de la "Cconcha" en el departamento de Puno), generalizándose el trabajo en los departamentos de Puno, Huancavelica, Ayacucho y, recientemente, Cajamarca, con los siguientes aspectos positivos:

- A pesar de las limitaciones expuestas en el primer momento, se ha podido cumplir con el objetivo de ahorro de combustible, quedando por medir, de manera concluyente, el porcentaje de mejora con respecto a las cocinas tradicionales.
- Se ha logrado identificar un sinnúmero de modelos de cocinas tradicionales, por cada región, que son susceptibles de ser mejoradas de manera sencilla (inclusión de una chimenea, fortalecer la primera hornilla, etc.)
- Los mejores logros alcanzados han sido a partir del mejoramiento de las cocinas tradicionales, y con el uso de los materiales propios de los diferentes

pisos ecológicos (arcillas, ichu, piedras, etc.)

d) Se ha incrementado, de manera indirecta, nuestro conocimiento de especies arbustivas de uso tradicional como combustible, que en muchos casos ya se estaban extinguriendo.

e) El conocer y comprender el rol y la importancia de la mujer en el desarrollo de su familia y comunidad, así como que el problema de escasez de combustible no le afecta tan sólo a ella, sino que lo hace a la economía familiar en su totalidad.

miento cuando se trasladan al campo. Una variable importante es la ubicación de la vicharra o cocina en determinado lugar del ambiente habilitado para tal fin con respecto a la entrada de aire.

c) La escasa relación que se logra encontrar entre la producción de especies forestales en los viveros y el mejoramiento de las cocinas tradicionales.

d) A pesar de que se logra en el corto plazo un ahorro de combustible con la mejora de las cocinas tradicionales, su difusión sigue siendo difícil para su uso generalizado en los hogares campesinos. Debido básicamente a que, por un lado, la fabricación de cocinas de cerámica no son rentables para el artesano que las elabora y, por otro, las mejoras logradas en las cocinas tradicionales son de un carácter exclusivamente local.

e) La falta de una sistematización de las diversas experiencias (que no están incluso comprendidas en el presente artículo) ya sean positivas, como de los problemas encontrados.

Todo lo expuesto forma parte de la vida cotidiana en la que se desenvuelven los procesos de desarrollo en las Comunidades Campesinas de la región andina y, por tanto, deben ser igualmente valorados y tomados en cuenta en nuestro trabajo con la mujer y la comunidad, en aras de una real y efectiva mejora en sus condiciones de vida.



Para cocinar sin humo.

Los principales problemas encontrados, algunos de los cuales son casi irresolubles o muy caros de explorar, son los siguientes:

- Aún no se han podido señalar las propiedades caloríficas de algunas especies forestales tanto exóticas como nativas, como para poder concluir un grado de eficiencia de las mejoras en las cocinas tradicionales.
- Muchas conclusiones que se obtienen en laboratorio no logran tener el mismo comporta-

(*) Exasesora de Campo para la participación de la mujer en actividades forestales del Proyecto FAO-HOLANDA/DGFF. Departamento de Junín. Actualmente miembro del Centro de Proyectos Integrales Andinos (CEPIA). Juliaca-Puno.

(1) Excremento de animales, que también es usado como fertilizante orgánico en los cultivos.

Para toda comunera en falta, las ronderas siempre tienen una oportunidad de reivindicación. Sobre su forma de aplicar justicia, sus problemas frente a sus compañeras de Ronda y su escasa representación en el Congreso de octubre habla Segunda Castrejón, presidenta de las Rondas Femeninas de Cajamarca.

La justicia de las ronderas

Aurora Portal
Hilda Marbus

Las rondas campesinas, tradicional organización de autodefensa campesina surgen en Chota Cajamarca, en 1976. En un inicio sólo los hombres participaron de sus actividades. Posteriormente las mujeres se integran a ella, y diez años después eligen a la primera presidenta de las Rondas Campesinas de Cajamarca. Pero dejemos que precisemos Segunda nos cuente:

"Nos organizamos en vista de que había mucha explotación de las malas autoridades, como de la PIP, del juez y de la policía. Nos robaban nuestros animales y el ladrón se venía con regalos y adelantado. Entonces el ladrón se quedaba en libertad. Poreso, nosotros como campesinos nos organizamos, para cuidar nuestras chacras y animales del campo que criamos."

"Muchos hemos sufrido arrestos, hemos dormido en la PIP, en la cárcel. Nosotros fuimos

pues del campo por acá haciendo justicia. Por eso cada momento venían los guardias apresarnos a nosotras."

Las bases de las rondas se multiplicaron, pero al mismo tiempo crecieron los problemas, costo propio de toda organización que se va haciendo grande. Para las mujeres, uno de los problemas resultaron sus compañeros varones. Esto las obligó a tener su propio local.

"Ahora también tenemos nuestro propio local en vista de que los compañeros, nuestros mismos dirigentes, se portaban mal. Nos decían algunas palabras muy prepotentes. Nosotras también nos dimos cuenta de que ya no debemos ser explotadas, ni por las malas autoridades, ni tampoco por los mismos dirigentes."

"También como mujeres debemos ya estar caminando con nuestras propias ideas. La mujer también tiene derecho de expresarse con las palabras,



así como campesina. Aunque no tengamos estudio, pero sí de acuerdo a nuestras experiencias. Reclamamos como dirigentes de la Federación de Mujeres que también nos den voz y voto para expresarnos donde suceda cualquier problema. Porque hay muchos dirigentes malos que no dejan que la mujer participe. Hasta los mismos maridos dicen: 'Tu ya no hables porque si hablas se va a enojar el compadre, se va a enojar el vecino'. Es lo vemos mal, porque están impidiendo a la mujer que hable. Hombres y mujeres somos iguales, ambos hablamos por la boca. El hombre trabaja con la mano, la mujer también trabaja con la mano."

Tanto hombres como mujeres vienen a la Federación de Rondas Femeninas para solucionar sus problemas. Son sobre todo cuestiones de abigeato y conflictos por tierra. Pero también en los casos de robos están comprometidas mujeres.

"Nosotras aquí como dirigentes les aconsejamos, les explicamos a estas señoras que no vayan con estos malos pensamientos, que vaya mejor trabajando con sus propios esfuerzos, con sus ideas. Que críen sus animales, que siembren sus hortalizas, que siembran su monte. No nos conviene que un pobre robe al otro pobre. Teniendo chacrita que siembran ellas mismas. Más bien hay que vernos como hermanas porque todas somos una sola mujer."

Las mujeres campesinas también rondan, aunque principalmente son los varones quienes lo hacen. Cuando se da un robo, un problema familiar, etc., la Ronda Femenina hace justicia. En primer lugar, anotan el caso en su cuaderno con todos sus detalles y quiénes están involucrados. Luego investigan si esa versión es la verdadera y



Sólo tres mujeres representan a las ronderas en su Federación.

cuando encuentran el culpable le dan una sanción.

La Ronda no castiga a los ladrones que por primera vez cometen ese delito. Recién lo hacen cuando persisten por tercera o cuarta vez. Por el contrario, los aconsejan y los hacen trabajar por el bien de todo el caserío. Segunda nos da un ejemplo: "Una señora estaba comprometida en diferentes tipos del abigeato. A ella le hemos aconsejado, y después la hemos llevado a la Ronda de Plan Manzanas, y allá tenía que rondar una noche con mujeres. Un día después la volvieron a la Federación y la dejamos en libertad."

La Federación de Rondas Femeninas considera muy importante que las mujeres sepan trabajar bien, sea en la chacra o en artesanía. Prefieren que las mujeres trabajen en sus propias casas, porque si se van como empleadas las explo-

tan mucho.

Al Congreso en Chota asistieron unos 300 delegados plenos de las diferentes bases de diez provincias del departamento de Cajamarca. De ellos apenas un diez por ciento fue de mujeres. Así que las ronderas reclamaron en sus mociones que la mujer participe más en todos los niveles de la organización. Pero aunque todos aplaudieron la propuesta, en la nueva junta directiva sólo se eligieron mujeres en la Secretaría de Asuntos Femeninos. Ellas son Ismelda Campos, Blanca Ancaspilco y Segunda Castrejón.

En otras de sus mociones las ronderas reclamaron programas de alfabetización para la mujer como también escuelas de capacitación, y se decidió "erradicar y sancionar toda manifestación de violencia contra las mujeres en todas sus formas."

En noviembre último, más de dos mil 500 mujeres de diversas partes del mundo nos reunimos en el V Encuentro Feminista de América Latina y del Caribe. Fue también una ocasión para intercambiar experiencias entre aquellas que hemos comprometido nuestro trabajo con la mujer campesina, y también de encuentro con las mismas mujeres rurales.



La Red en el V Encuentro Feminista

Verónica de Kwant

El mes de noviembre fue una temporada muy tranquila en nuestro local de Hernán Velarde. Parte del movimiento cotidiano se había transferido a San Bernardo, balneario argentino, donde se organizó el V Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe.

Las Floras que fuimos, asistimos con muchas expectativas. De la Red Rural viajamos dos compañeras. Esperábamos encontrarnos con otras mujeres que trabajaran desde una óptica similar con mujeres campesinas, y también participaren otros debates sobre temas no directamente de nuestra especialidad, pero que nos enriquecían personal y profesionalmente.

Desilusión con esperanza...

Quisiéramos haber podido escribir ahora un comentario diciendo que nuestras expectativas fueron sobrepasadas, pero

la verdad es otra.

Muchas coincidimos que el encuentro fue demasiado disperso, tanto en el sentido logístico como del contenido. Por lo tanto fue difícil llegar a un real intercambio de ideas o de experiencias, en especial en aquello que significase un avance cualitativo del movimiento feminista.

En sí los encuentros tienen mucho valor. Es importante, por ejemplo, que nos reunamos, a nivel nacional, entre todas aquellas que nos sentimos feministas. En un Encuentro a este nivel podemos tener un espacio para criticar, para construir y para incorporar nuevos temas, como es el de la Mujer Rural, plantear y debatir estrategias desde la diversidad de posiciones. (Ver recuadro)

¿Y las mujeres rurales?

También hemos podido conocer más sobre qué pasa en los distintos países a nivel del movimiento de las mujeres



campesinas que existe –sin estar necesariamente vinculado al movimiento feminista– en los distintos países. Asistimos a un taller convocado por las brasileñas, llamado "Mujer rural, nuestras organizaciones, nuestras vidas." Como lo señala el título fue un taller testimonial en el que participaron mujeres líderes de gremios u otras organizaciones campesinas o de trabajadoras rurales. Participaron América Central (Nicaragua, Honduras, México), los países andinos (Bolivia y Perú), y el Cono Sur (Chile, Argentina y Uruguay) y Brasil.

Las participantes, entre promotoras, líderes gremiales y mujeres de base, representaron un poco al azar parte del movimiento de mujeres rurales y sólo en el caso peruano, a través de

la Red y una ONG de Tarapoto, se presentó una propuesta feminista para un trabajo con mujeres campesinas.

Por la diversidad y la falta de representatividad no hemos podido llegar a conclusiones y nos quedamos en un intercambio de experiencias, en sí muy interesante.

Se pensó en la posibilidad de organizar un encuentro de Mujeres Campesinas a nivel de América Latina, pero es obvio que los niveles organizativos son muy diferentes en los países mencionados. En Brasil, por ejemplo, se han organizado en el Sindicato de Trabajadoras Rurales, que tiene su propia dinámica a nivel de los departamentos.

Asimismo, la problemática de las mujeres campesinas en las

distintas regiones difieren mucho entre sí. Participaron algunas mujeres rurales de Uruguay, que viven en un contexto tan distinto al peruano, que sería más válido compararlas con mujeres de clase media de las zonas urbanas del Perú.

Las propuestas incipientes

Con las brasileñas del Sindicato de Trabajadoras Rurales hemos quedado en un intercambio permanente de información sobre los eventos que se organicen en los distintos países y, sobre todo, acerca de los planteamientos que salgan de ellos. Además se ha dado la posibilidad de intercambiar experiencias productivas que principalmente serán de interés de las promotoras de la selva.

Universalidad sin diferenciación

El movimiento feminista no fue ni pudo ser ajeno a los tiempos mixtos ni a las corrientes dominantes del pensamiento y la acción política.

Como todo movimiento social, que surge en la transición a la modernidad, está obligado a construir un sentido para su acción y para la sociedad.

Desde el comienzo convivieron en tensión... las propuestas subversivas frente a la lógica autoritaria de las sociedades latinoamericanas, el reconocimiento de las diferencias, el impulso a la emergencia de voces plurales, la politización de la vida cotidiana –que percibimos ahora como los aportes fundamentales del movimiento feminista en América Latina...

Esta tensión es más fuerte y desafiante porque el movimiento feminista, a diferencia de otros movimientos, convive con la pluralidad, y asume teóricamente la diversidad y la democracia como el contexto intrínseco y vital para su desarrollo y su razón social de

existencia.

Y es que el M.F. es una expresión de un movimiento social de mujeres mucho más amplio, compuesto al menos por tres vertientes básicas: la vertiente feminista propiamente dicha; la vertiente de las mujeres cuya vida y compromiso vital transcurre en los espacios institucionales formalizados, tales como partidos, sindicatos y federaciones; y la vertiente de las mujeres "populares" o las que desde su rol de madres o desde sus responsabilidades familiares van conquistando su ciudadanía y asumiendo una conciencia de su existencia como género subordinado...

El movimiento feminista se ha nutrido de esta heterogeneidad y más que ninguna otra vertiente ha contribuido, a través de su acción y su propuesta, a visibilizar esta riqueza, a desarrollar esta potencialidad, a enfrentar la cultura autoritaria compartida por todo el continente..." (Entre la esperanza y el desencanto - apuntes para el debate. V Encuentro).

La urgente necesidad de integrar a la mujer en las políticas del sector rural es planteada en este artículo, para así lograr una verdadera equidad en la participación económica, social y cultural.

IICA:

Integrar a las mujeres en los proyectos rurales

Rosa Rojas

Para el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), es urgente lograr una acción de carácter global para incorporar a la mujer como un objetivo específico de las políticas para el sector rural en América Latina y el Caribe.

El IICA –Agencia Especializada para la Agricultura y el Desarrollo Rural del Sistema Interamericano, con 32 estados miembros y 12 países observadores– considera que existe una efectiva incorporación de la mujer en los procesos económicos y sociales y, por lo tanto, la problemática no se ubica en cómo integrar a la mujer en dichos ámbitos, sino en lograr “un efectivo reconocimiento de su aporte a la producción económica y la reproducción social, y en transformar los términos de su vinculación al desarrollo rural, de manera que se garantice la

equidad en su participación económica, social y cultural en relación al resto de la población.”

En el documento denominado “Fortalecimiento de la participación de la mujer rural en el proceso de reactivación y desarrollo agropecuario en América Latina y el Caribe: marco orientador para las estrategias generales, programas y proyectos del IICA”, el organismo apunta que, como efecto de la crisis económica y el deterioro del campesinado y sus condiciones de vida, la participación femenina en la fuerza de trabajo agrícola representa entre un 19 y un 35 por ciento.

Para el área del Caribe, esta cifra puede alcanzar un 54 por ciento. Cerca de un tercio de los hogares están sostenidos por mujeres. Eso no se reconoce y se sigue viendo a la mujer campesina en su rol de repro-

ductora.

Subraya el documento que la participación económica de las mujeres es un factor clave para explicar, entre otras cuestiones, la capacidad de "amortiguar" la crisis que ha demostrado la economía campesina y la flexibilidad para participar en modelos alternativos de estrategias de sobrevivencia familiar, diversificando las actividades de generación de ingresos en épocas de crisis.

El texto —elaborado por Diana Medrano Supelano, especialista en mujer y desarrollo rural— afirma que "un modelo de dinamización del sector agropecuario requiere incluir, de manera específica, a la mitad de la población campesina de América Latina y el Caribe (ALC), constituida por las mujeres, estableciendo así una perspectiva realista sobre el poten-

cial del capital humano presente en las áreas rurales." Y advierte que "no incluir a las mujeres rurales en la planificación global y sectorial significará que los países continúen arrastrando factores de atraso y pobreza."

Medrano, en entrevista para "Doble Jornada", explicó respecto a lo que involucra la "equidad" en la participación de la mujer rural, que el problema de la reproducción familiar, de la reproducción social, todo lo que involucra el trabajo doméstico de recambio intergeneracional, es decir de reproducción biológica, es un esfuerzo de parte de la salud de la mujer y que ese tipo de trabajos debe verse con perspectiva social, "el costo y la reproducción del capital humano. Ese costo debe ser asumido por el estado."

"Es decir —precisó—, plantea-

mos que deben dejar de verse esos problemas de energía para cocinar, de agua para lavar, de la crianza de niños, como de las mujeres. Todas estas políticas que se proponen desde lo productivo propiamente, nosotros planteamos que tienen que ser recuperadas también desde un replanteamiento de la política social, que en la mayoría de nuestros países se está viendo casi como una cosa complementaria, de subsidio, asistencial, como si fuera una cosa que puede dejarse de lado después de los gastos prioritarios que normalmente son los gastos militares y los gastos económicos de cualquier gobierno nuestro.

"Mientras estos problemas no se asuman como un problema del Estado, y que éste debe apoyar todo lo que es el gasto de reproducción social de la fuerza de trabajo que está haciendo la riqueza de un país, esto va a quedar relegado a que la mujer lo resuelva y entonces se le vuelve una triple jornada. En ese sentido, la recomendación nuestra es que este tipo de problemas se ventile también a otro nivel y que las mujeres sean conscientes de eso.

"Obviamente, esto significa una acción complementaria de políticas sociales y políticas económicas y puede ser que la participación de la mujer, por ejemplo en la toma de decisiones, signifique que ella deba ir a una reunión, sacar tiempo para desempeñar el papel de líder en un sindicato o participar en una organización de mujeres, pero creo que la idea nuestra no es resolver el problema, porque tampoco está en nuestra capacidad, pero sí es generar una serie de planteamientos en relación a que estos temas deben ventilarse al más alto nivel y replantearse de suerte que no

Inka van de Pol



Se debe fortalecer la participación de la mujer en el desarrollo.



se vuelvan el problema de ver como las mujeres resuelven este asunto."

Informó Medrano que una de las áreas de trabajo que el IICA espera poner en marcha durante el segundo semestre de este año o a principios de 1991, es la capacitación a funcionarios y técnicos de las instituciones del sector agropecuario de los gobiernos de América Latina y el Caribe, para que aprendan a identificar, elaborar y ejecutar programas de desarrollo rural con la participación de la mujer.

Señaló la entrevistada que normalmente se ve a las mujeres como usuarias de créditos de desarrollo más bien social, pero cuando se ofrece asistencia técnica, crédito, paquetes tecnológicos, programas de acceso a la tenencia de la tierra, normalmente a quien se ve como usuario es al hombre, y a la mujer no se la percibe.

Entonces ella generalmente sufre los efectos de estar fuera de todas estas posibilidades de desarrollar conocimiento y acceder a servicios. Y al no ser usuaria de paquetes tecnológicos, cada vez que hay una modernización de la tecnología, la mujer queda más atrás todavía.

Según los estudios que se han hecho, agregó Diana Medrano, los procesos de reforma agraria no beneficiaron a las mujeres. La tenencia de la tierra en el sector rural está, mayormente, en manos de varones, e incluso los sistemas de producción donde ellas participan no son captados por las instituciones de generación y transferencia de tecnología.

Entonces esta capacitación a funcionarios, "además de otros elementos, como es proponer a los gobiernos que diseñen polí-

ticas sectoriales específicas para atender a la mujer rural, son elementos con los que esperamos se reconsidera, se reconceptualice, se recoja lo que es el papel real que está cumpliendo la mujer en el sector agropecuario, indicó Medrano.

¿Qué serían las políticas sectoriales específicas?

Precisamente ubicar recursos para la mujer rural. La idea no es que haya un programa para la mujer rural. El objetivo es que, dentro de los procesos y los programas de desarrollo rural, se incluya a la mujer en su real dimensión y eso más que una política específica, es una política general para todo tipo de acciones que se hagan en el sector rural.

Por ejemplo, si hay un programa de transferencia de tecnología, de capacitación en una área "equis", en una región "equis", la idea sería estar seguros de que la mujer está participando también en este proceso y ver cómo. Por ejemplo, si los horarios de las demostraciones de campo para conocer estos nuevos procedimientos tecnológicos se ajustan a las posibilidades de la mujer, para que pueda asistir como parte de la comunidad, que es interlocutora de este proyecto.

En segundo lugar, si los paquetes tecnológicos se ajustan a los sistemas productivos en los que participa la mujer o si solamente escogen los cultivos en los que están los hombres.

Tercero, ver qué impacto puede tener, ahí sí, sobre el trabajo reproductivo de la mujer la introducción de ciertos paquetes tecnológicos.

Más que hacer un programa

para las mujeres campesinas se trata de tenerlas en cuenta en todo lo que se haga según su situación, que es una situación diferenciada, heterogénea, particularizada por esas características de multiplicidad de roles que las mujeres cumplen, que las obliga a estar de 16 a 18 horas involucradas en trabajos de crianza de niños, cuidado de la casa, pero que al mismo tiempo combina con el trabajo productivo y el cuidado de las especies menores, de atención a partes más o menos integrales de procesos de producción agropecuaria.

Diana Medrano puntualizó que, en el área de comunicación, el IICA está ejecutando un proyecto de capacitación por dos años con personas de instituciones de gobierno y organismos no gubernamentales de Centroamérica, para darles una capacitación en el manejo de medios de comunicación orientados hacia problemáticas específicas de la mujer en el sector rural.

Estas personas son extensionistas o promotoras que tienen que trabajar con mujeres campesinas o que están interesadas en trabajar con mujeres campesinas, aunque la mayoría ya están involucradas en proyectos, y que para efectos de la educación o la promoción de ellos tienen necesidad de conocer el manejo de estos medios: el video, la prensa, la radio, etc.

Ya se ha cumplido la primera etapa de capacitación con ellos y ahora van a cumplir la segunda fase de especialización en el manejo de algunos medios, un aspecto más técnico, con miras a crear la Red de Información sobre Mujer Rural y Comunicación, que es un subproducto a crear después de este proyecto. (Prensa Latina)

La tradición oral es uno de los aspectos más ricos de la vida andina. La naturaleza, lo cotidiano, lo vivencial, todo se expresa a través de relatos. Aprovechando esta natural tendencia, la Comisión Programática Mujer Campesina del CADEP "José María Arguedas", en Cusco, desarrolló un cuento para trabajar el tema "Valoración del trabajo de la mujer", una hermosa experiencia que muchas promotoras deberían tratar de ponerla en práctica.

El cuento como herramienta metodológica:

El día que las mujeres desaparecieron*

Desde el abra entre chacras de habas, papas, maíz, cebada, trigoles se ve el pueblo sobre una colina desigual, surcado de riachuelos. El pueblo se ve grande, los techos de paja suben desde una quebrada donde crecen algunos eucaliptos hasta la loma-dad del cerro.

Entre chacras y canchones está la casa de los comuneros, la capilla del pueblo, el cementerio, la escuela, el salón comunal. En el cielo del pueblo vuelan los algamaris, los kilichos, y se oye el canto de los gallos, el ladrido de los perros. En los corrales están las vacas, las llamas, las ovejas. Los niños juegan por el campo. Las mujeres y hombres trabajan en la chacra; se ve el humo que sale de las casas. Es un pueblo lleno de vida.

Un día recibieron la visita de un viejecito, al que no hicieron mucho caso por su apariencia,

se veía muy sucio, y a pesar de ser un pueblo muy hospitalario, no lo atendieron muy bien, debido también a sus múltiples ocupaciones. El viejecito resentido por esto, echó una maldición al pueblo: un día desaparecerían todas las mujeres sin que se dieran cuenta los hombres.

Y así fue. Una noche lóbrega y lluviosa desaparecieron todas las mujeres del pueblo, niñas y ancianas. A la mañana siguiente Juan, uno de los compañeros, despertó y no encontró al lado a su mujer. Pensó que se había levantado para hacer el desayuno; se levantó él también, pero no la encontró. ¿Dónde estará, que hasta ahora no vuelve? se preguntó. Tampoco estaban sus hijas. Escuchó que en algunas casas los niños pequeños lloraban y salió de su casa presintiendo que algo raro sucedía, porque Lucía nunca salía tan temprano



sin decirle nada. Se encontró con otros compañeros que también buscaban a sus esposas y sus hijas, gritando, llamando: no había nadie. Los perros ladran, los niños lloran de hambre.

Los hombres se reunieron en la plaza del pueblo, para poder entender qué había pasado con las mujeres, nadie sabía nada, nadie había escuchado nada, todos estaban desconcertados preocupados, pero esperando que en algún momento regresaran, volvieron a sus casas. Juan encontró que su hijo menor había volteado la olla de mote y el chancho se lo estaba comiendo, y el bebé lloraba en la cama porque estaba embarrado en su caquita. Ese día comieron algo, pero las mujeres no aparecían.

Durante los primeros días tomaban demasiado, y en sus borracheras lloraban y llamaban por su nombre a las mujeres pero después ya ni tiempo

tenían para tomar ¡Tanto tenían que hacer! Los hombres tenían que cocinar, lavar, atender a los niños, cuidar los animales, trabajar la chacra, recoger leña, pastrear los ganados.

Nadie sabía dónde estaban las mujeres, preguntaban a los viajeros si las habían visto. Pero nada.

¡Imagínense todo lo que tenían que hacer los hombres! Pasaron muchas cosas: los niños se enfermaron, los hombres no sabían cómo cuidarlos, se rompieron las ollas, se perdieron las gallinas, los gatos se fueron al monte porque no había buena comida, los perros empezaron a robar de hambre, se perdieron las ovejas en el campo, los ratones invadieron los trigales, hasta la ropa se hacía harapos porque no había quién hilara. Comenzó a crecer yerbas en el techo de la casa. Las chacras estaban sin cultivar, las semillas se malograron, no había quién cocinará, quién

haga la chicha para que trabajen en la chacra. Todo esto sucedía en el pueblo. Así mismo murieron algunos niños y como no habían mujeres no nacieron otros.

Así pasaron días, meses, años, el pueblo parecía un cementerio, los hombres lloraban en la puerta de sus casas esperando que volvieran las mujeres. Una mañana el hijo de Juan contó a su padre un sueño, que había tenido. En él un viejito le dijo que los hombres del pueblo tenían que hacer una ofrenda (pago) muy especial al Apu Salqantay para que las mujeres volvieran al pueblo...

Preguntas para usar en la capacitación:

¿Qué pasó en el pueblo?

¿Qué nos enseña el cuento?

¿Tu crees que los hombres pueden hacer todo solos?

¿Puede haber vida sin mujeres?



ALMANAQUE 1991 - SEPAR

Es un almanaque ilustrado de SEPAR- HUANCAYO. El mensaje educativo de los cuadros reflejan la presencia y la participación de la mujer y del hombre del campo en el desarrollo de las actividades agrícolas de la región central del Perú.

**DEL SILENCIO ...
A LA PALABRA**

La Coordinación Regional de las Mujeres del Sur Andino publica este Cuaderno de Trabajo basado en la evaluación y sistematización de experiencias de trabajo con la mujer del sur andino (1982 - 1990).

El documento presenta: diagnóstico sobre la realidad de la mujer surandina, historia de la organización de la mujer, avances y perspectivas en la propuesta de género y clase. (32 páginas).

Instituto Pastoral Andino (IPA). Cusco, julio 1990.

**NUESTRA EXPERIENCIA
EN SALUD**

Francisco Mugiro y José More presentan el documento preparado en conjunto por el Programa de Salud de la Comunidad Campesina San Juan de Catacaos y el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) en Piura, en donde exponen diez años de experiencia de trabajo directo de medicina popular en el campo.

Está referido a programas de salud como servicio de atención primaria, centrándose en el caso de los promotores de salud y básicamente en la experiencia de captación y capacitación de parteras empíricas.

Intentan restituir el marco cultural de la práctica de las parteras empíricas registrando los usos y costumbres más antiguos y tradicionales. (202 páginas). Junio 1990. Se obtiene en Cipca-Piura y Centro de documentación de la RNMR de Flora Tristán y las librerías.

**MUJER Y VARON: VIDA
COTIDIANA, VIOLENCIA
Y JUSTICIA**

Intrerésante publicación de Giulia Tamayo y José María García con el apoyo de SEA (Servicios Educativos de El Agustino).

Presenta cuatro textos que recogen sucesivos estudios desarrollados con las pobladoras del distrito El Agustino durante trece años (1977 - 1990), sobre el rol de las pobladoras en la reproducción económica, defensa de la vida y violencia contra las mujeres, así como las visiones de justicia que al respecto manifiestan las pobladoras... (418 páginas). Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Lima - Perú 1990.

**CALENDARIO MINKA 1991
"MAJESTUOSOS ANDES"**

Es un calendario ilustrado publicado por el Grupo TALPUY - HUANCAYO, en el cual muestran diferentes aspectos de la ecología andina.

VIVA! No. 19

El Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán" en esta edición presenta un amplio informe sobre la despenalización del aborto en caso de violación, en el que sustenta el porqué de la propuesta que al respecto plan-

tean las feministas y responde uno a uno los argumentos de los opositores. Además aborda temas como: "Género y ciudadanía", "¿Qué es lo femenino en política?", "La educación y la publicidad", entre otros.

**LA SITUACION DE LA
MUJER CAMPESINA
FRENTE A LA
LEGISLACION EN NUEVE
PAISES DE AMERICA
LATINA**

Este documento fue preparado por Ruth Baena para la mesa redonda regional sobre búsqueda de "Mecanismos jurídicos que posibiliten la participación de la mujer en el desarrollo rural", organizada por la FAO en Santiago de Chile, setiembre 1990.

Temas como: "El problema de la subordinación de la mujer y su relación con la discriminación legal", "La mujer rural y el derecho al trabajo", etc. son tratados en el documento. (67 págs.) FAO, Santiago de Chile. Julio, 1990.

**LAS ORGANIZACIONES DE
MUJERES POPULARES**

Esta publicación inicia la serie "Documentos de Trabajo" que pretende abrir un espacio a todas las mujeres comprometidas en el trabajo de educación, promoción y/o asesoría con otras mujeres, a fin de aportar al conocimiento social de las mujeres.

En este documento Virginia Guzmán analiza claramente las organizaciones femeninas de sobrevivencia, formulando algunas propuestas en la parte final. Perú. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, set. 1990.



CONCURSO NACIONAL DE DIBUJO Y PINTURA CAMPESINO

Con éxito culminó el VII Concurso Nacional de Dibujo y Pintura Campesino convocado por los centros de promoción de desarrollo de apoyo al campesino a nivel regional y Lima, CCP y CNA. Mujeres y hombres del campo, a través del dibujo y la pintura reflejan su vida cotidiana y tradición cultural, en 623 trabajos que llegaron a Lima previa selección en las regiones. Los ganadores del primer premio son los trabajos de Ayacucho, Cusco y Puno. Menciones especiales tuvieron los siguientes trabajos según categorías:

- Mejor trabajo hecho por mujeres: "Labores agrícolas" de Nery Arce (Junín).
- Temática de la mujer: "Alegrias y tristezas de la mujer del campo" de Ana Cáceres (Chimbote).
- Mejor representación, mitos creencias, fiestas: "Sueños, matrimonio de la ovejita y la cabra" de Teresa Tintaya y Paulina Charupi (Cusco)

Presentamos el afiche de uno de los trabajos ganadores del primer premio "Somos aún, vivimos" de Adalberto Huamán (Ayacucho).

WARMI MUJER

El Centro de Educación y Comunicación ILLA-ICA publica la hoja informativa de Actualidad Femenina de la Región "Libertadores - Wari" No. 2, en donde destacan la presencia cada vez mayor de la mujer en los medios de comunicación, la participación de la mujer en el gobierno regional, local o empresarial. Asimismo, presenta a las integrantes de la Coordinadora Regional de Comuni-



Mujeres de Ecuador y Puno disfrutando del Encuentro.

cadoras Sociales. ILLA-ICA, octubre 1990.

MUJERES DE PUNO Y ECUADOR SE REUNEN.

"Yo soy una mujer, ay carambas, del pueblo del Ecuador, ay carambas, en el pueblo del Perú me encuentro, ay carambas, al pueblo de Bolivia pasaremos después, ay carambas."

Así empieza la canción que las ecuatorianas dedicaron a sus compañeras de Puno, en la que se expresa la alegría que significó el encuentro y el deseo de continuar la experiencia con las mujeres de otro país hermano como es Bolivia.

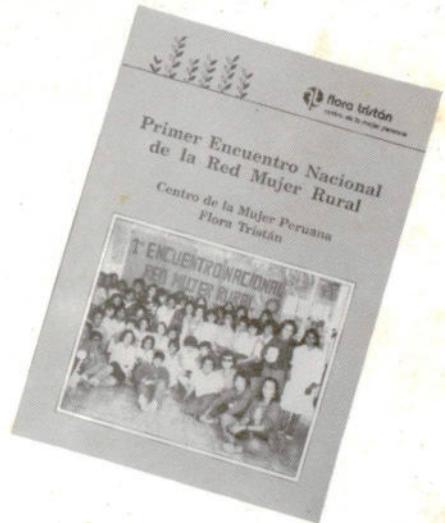
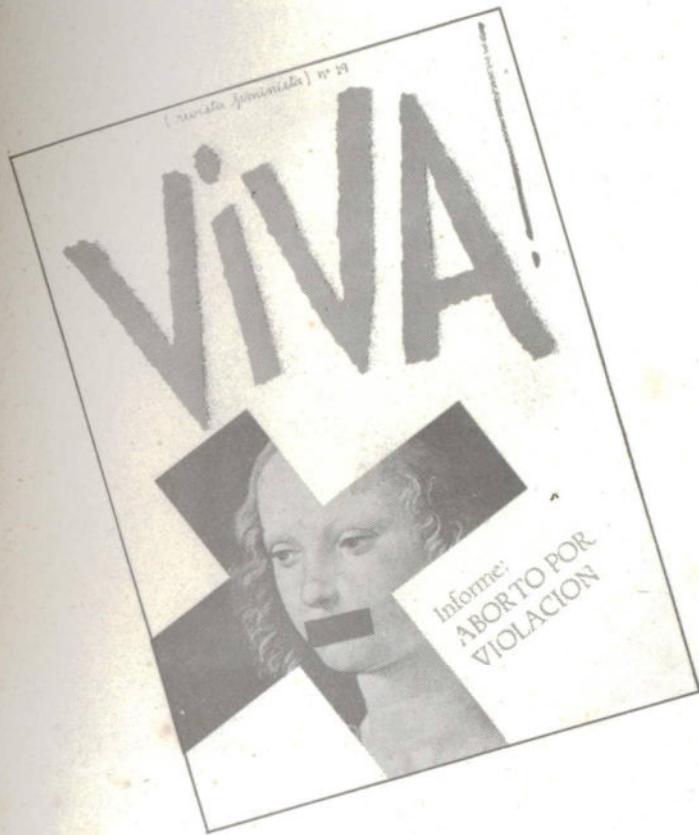
Las mujeres visitantes son dirigentes de la Federación Provincial de Cotopaxi y tuvieron oportunidad de compartir con mujeres de Juliaca, Lampa, Huacullani y Platería de las

provincias de San Román, Lampa y Chucuito.

En cada lugar que llegaban se interesaban en la historia y antecedentes de la organización y sus trabajos. Conversaban acerca de los logros, limitaciones y problemas no resueltos, así como las perspectivas de avance.

Las mujeres están muy satisfechas de este encuentro y tal como dice la presidenta del Club de Madres de Isla-Cantería, *"los intercambios de experiencias con otras mujeres, así como nosotras, nos sirve para conocer sus vivencias y conocernos nuestras debilidades..."*

Este encuentro fue auspiciado por el Centro de Proyectos Integrales Andinos (CEPIA), el Centro de Educación y Comunicación "Illá"- Puno y el Centro de Promoción e Investigación para el Desarrollo (CEPID).



Para pedidos
dirigirse al Centro
de la Mujer Peruana
Flora Tristán
Parque Hernán Velarde N° 42,
Lima 1, Telf. 330694 - 332765



8 de marzo
Día Internacional de la Mujer

La Red Nacional Mujer Rural saluda a todas las mujeres en nuestro día. Que ésta sea una fecha de esperanza y reafirmación de nuestro compromiso en el trabajo por los derechos de la mujer, y para que sean más dignas las condiciones en que vive la mayoría del país, especialmente las mujeres campesinas.